

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Facultad de Ciencias de la Educación

**WELCOME TO THE PARADISE OF EVALUATION: EVALUATION TOOLS
USED BY TEACHERS.**

Trabajo de Titulación como requisito previo para la obtención del título de:
Magíster en Innovación en Educación

Autor: BYRON EMMANUEL QUEZADA LÓPEZ

Director -Tutor: PABLO DEL VAL MARTÍN

Quito, octubre 2019

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

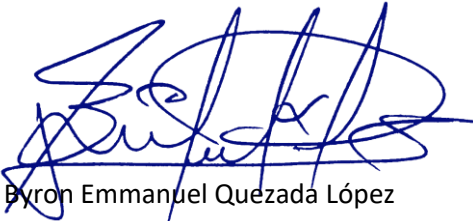
DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, Byron Emmanuel Quezada López, C.I. 1104801343 autor del trabajo de graduación intitulado: **“WELCOME TO THE PARADISE OF EVALUATION: EVALUATION TOOLS USED BY TEACHERS”**, previa a la obtención del grado académico de **MAGISTER EN INNOVACIÓN** en la Facultad de **Ciencias de la Educación**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 31 de octubre de 2019



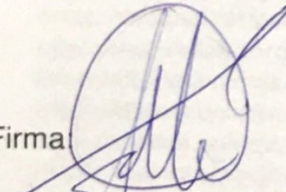
Byron Emmanuel Quezada López
C.I. 1104801343

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi carácter de Director (a) – Tutor (a) del Trabajo de Posgrado Titulado: *“Welcome to the paradise of evaluation: evaluation tools used by teachers”*, presentado por el (la) maestrante BYRON EMMANUEL QUEZADA LÓPEZ, titular de la Cédula de Identidad N° 1104801343, para optar al Grado de Magíster en Innovación en Educación, considero que dicho Trabajo de Investigación reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la evaluación por parte de los Lectores – Evaluadores que se designen para tal fin por parte de las autoridades de la Facultad de Ciencias de la Educación.

En la ciudad de Quito, a los veinte nueve 29 días del mes de julio de 2019.

Firma:



PABLO DEL VAL MARTÍN

Magíster en Investigación Aplicada a la Educación

C.I. 1756442131

Correo electrónico. pdelvalmartin696@puce.edu.ec

Teléfono de contacto. (593) 2 2991700 (ext: 2032)

NOTA:

A la presente se le debe anexar las páginas preliminares del informe **Urkund Analysis Result** en las que se corrobora el porcentaje % de plagio, el cual es recibido por el/la Director(a)-tutor(a), en el correo institucional, una vez realizada la revisión correspondiente del documento en la referida herramienta de antiplagio.

Urkund Analysis Result

Analysed Document: Trabajo Final_Byron Quezada López.doc (D54126854)
Submitted: 6/24/2019 10:56:00 PM
Submitted By: PDELVALMARTIN696@puce.edu.ec
Significance: 5 %

Sources included in the report:

Edufec_2018.pdf (D49316339)
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4579292>
<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/6016/PROYECTO%202011.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3764052>
<http://hdl.handle.net/10481/35214>
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6280737>
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2132372>
https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2014/181945/aulinnedu_a2014n237p12.pdf
<http://www.redalyc.org/html/705/70504906/>
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6308428>
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6383461>
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5768586>
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5460602>
<https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/viewFile/4676/5113>
<https://www.aacademica.org/000-015/940.pdf>
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6413767>
<http://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/15371>
<http://ojs.ual.es/ojs/index.php/psye/article/view/1041/2482>
<https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecse011/7880>

Instances where selected sources appear:

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo, BYRON EMMANUEL QUEZADA LÓPEZ, titular de la Cédula de Identidad N° 1104801343, declaro que los resultados obtenidos en la investigación, como requisito previo para lo obtención del Grado Académico de Magister en Innovación en Educación son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos, que se desprenden del trabajo de investigación, y luego de la redacción de este documento, son y serán de mi sola y exclusiva responsabilidad legal y académica.

En la ciudad de Quito, a los veinte nueve días 29 del mes de julio de 2019.

Firma:



BYRON EMMANUEL QUEZADA LÓPEZ
C.I. 1104801343

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN INNOVACIÓN EN EDUCACIÓN
Innovación e Intervención Educativa

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
BIENVENIDO AL PARAÍSO DE LA EVALUACIÓN: HERRAMIENTAS DE
EVALUACIÓN UTILIZADAS POR PROFESORES

Autor (a):

BYRON EMMANUEL QUEZADA LÓPEZ

Director (a) -Tutor (a):

PABLO DEL VAL MARTÍN

Fecha:

julio de 2019

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo conocer cuáles son los instrumentos de evaluación que utilizan los docentes de la Maestría de Innovación en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Quito 2018, utilizando la función aplicada como metodología misma que permite tomar decisiones y crear soluciones centradas en la práctica habitual de la evaluación por parte de los docentes universitarios. La población seleccionada para el desarrollo de esta investigación, se cuenta con el apoyo de docentes que cuentan con diferente grado educativo y que son tanto profesores ecuatorianos como provenientes de países tales como Venezuela y España. Se aplica un cuestionario que busca conocer las metodologías de enseñanza y metodologías de evaluación que utilizadas por docentes universitarios. Los resultados recopilados luego del análisis muestran que los docentes prefieren utilizar el trabajo colaborativo como método de enseñanza y la rúbrica como método de evaluación. Esta investigación concluye con la presentación de una propuesta de uso de la evaluación compartida y formativa en el nivel de educación superior.

Palabras Claves: competencias, docente, evaluación, instrumentos, métodos

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN INNOVACIÓN EN EDUCACIÓN
Innovación e Intervención Educativa

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
WELCOME TO THE PARADISE OF EVALUATION: EVALUATION TOOLS
USED BY TEACHERS

Autor (a):

BYRON EMMANUEL QUEZADA LÓPEZ

Director (a) -Tutor (a):

PABLO DEL VAL MARTÍN

Fecha:

julio de 2019

ABSTRACT

The present research has as an objective to know what the evaluation tools are used by the teachers from the Master's Program of Innovation in Education in the Pontifical Catholic University of Ecuador – Quito 2018. He applied function is used as a methodology which helps to take decisions and to create solutions focused in the common practice of evaluation doing by the university teachers. In order to develop this investigation, the population selected is formed by teachers with different educational grade. Those teachers are Ecuadorians as well as from Venezuela and Spain. A questionnaire which finds to know what are the teaching methodology and evaluating methodology that university teachers used in classes is applied. The gathered results after being analyzed show that teachers prefer to use the Collaborative Approach as teaching methodology and the Rubric as an evaluating methodology. This research concludes with the presentation of a proposal of using the Shared and Formative Evaluation in the university education level.

Keywords: competences, teacher, evaluation, tools, methods

INTRODUCCIÓN

En el campo de la educación se ha avanzado mucho en la aplicación de nuevas metodologías y didácticas en y fuera del aula que exige de los docentes capacitación y actualización de conocimientos en tecnologías, pedagogía y metodologías (Fernández et al., 2016) acordes con esta realidad. Sería contradictorio pretender un nuevo proceso formativo si se mantiene el uso de modelos y métodos evaluativos tradicionales (Canon & La Ion, 2012, citados en Bilbao-Martínez & Sánchez, 2018). Esto exige la capacitación y actualización de conocimientos de los maestros en tecnología, pedagogía y metodología (Fernández et al., 2016) de manera tal que vayamos a la par con tan significativos avances.

Las nuevas metodologías enfocadas en procesos de evaluación más utilizadas en el aula por los docentes hoy en día son: la autoevaluación, que sirve para que los estudiantes valoren los puntos fuertes y débiles de su trabajo (Sepúlveda Obreque et al., 2018); la coevaluación, que es el proceso que involucra activamente al estudiantado en la tarea de evaluación (Lorenzo et al., 2018); y la heteroevaluación, que precisa la evaluación que el docente realiza al estudiante (Mujika et al., 2017)

Sin embargo, Trejo (2018) enfatiza que la evaluación representa un punto clave para evidenciar el desarrollo de las habilidades obtenidas por los estudiantes y la efectividad de los métodos utilizados por los docentes. En este sentido, el maestro representa un bastión en los procesos educativos, puesto que, es quien realiza una planificación efectiva con la cual crea clases interesantes que brindan como resultado formar a estudiantes críticos, reflexivos y poseedores de conocimientos (Alfonzo, 2019).

Ante lo antes mencionado, Gallegos et al. (2017) aluden que en el Ecuador o se observa a la evaluación como gestora de la propia formación permanente de los educandos en el nivel superior, es que al momento de contemplar a la evaluación como la única herramienta de medición de conocimientos estamos condenando a los estudiantes a depender de una nota numérica. En este marco la evaluación será el eje dinamizador del proceso de aprendizaje que se debe extender a lo largo de toda la vida

(Castillo-Arredondo, Torres-González y Polanco-González, 2009; Cabrerizo-Diago, Rubio-Roldán y Castillo-Arredondo, 2008) citados en Arredondo & Castro (2016). No debemos obviar que el proceso de enseñanza-aprendizaje puede generar resultados satisfactorios en función del educador, del educando y del contexto en el cual se desenvuelven estos dos últimos (Saéz, 2019).

Agregando a lo anterior, la evaluación es un tema de controversia entre los profesionales de la educación, y es que a medida que los años pasan, esta continúa siendo el indicador valorativo más importante en todo programa educativo (Maldonado & López, 2019). Salazar (2018) pone en manifiesto que el proceso de evaluar contempla varios cuestionamientos, entre los más significativos: ¿qué evaluar?, ¿a quién evaluar?, ¿para qué evaluar?, ¿cómo evaluar?, ¿cuándo evaluar? y ¿para qué evaluar? Los docentes deben crear y utilizar técnicas e instrumentos evaluativos que posibiliten el acceso a la mejora de los aprendizajes de los estudiantes, potenciando así sus capacidades y sus posibilidades, en muchos de los casos, utilizando sus errores como fuente de aprendizaje (Salom, 2018).

La educación superior por supuesto no escapa a este “reto” ya que debe demostrar porcentajes de graduación que aseguren la “calidad del estudiante” que prestará sus servicios a la colectividad (Vicente, 2016). Mujika et al. (2017) sostienen que en las instituciones universitarias se han ido introduciendo otras técnicas de evaluación tales como: las rúbricas, los portafolios, el seguimiento de los trabajos realizados por el alumnado, etc., adicionalmente de las evaluaciones sumativa y formativa.

Por tal razón, es de vital importancia el abordar un tema como este dentro de la realidad educativa ecuatoriana en el nivel superior. Dentro de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), se presenta la Maestría de Innovación en Educación, misma que cuenta con la participación de docentes de todos los niveles educativos (primaria, secundaria y técnica superior) en su calidad de maestrantes, además, esta maestría posee una planta docente de profesores con años experiencia profesional formando a nuevos maestros que servirán a la sociedad no solo local sino nacional. Ante ello, se contempla conocer cuáles son los instrumentos de evaluación aplicados por los

profesores de la Maestría de Innovación en Educación Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Quito. Posterior a indagar cuáles son estos instrumentos evaluativos utilizados por los maestros del programa antes descrito se busca identificar si los instrumentos de evaluación conllevan a una evaluación significativa de los conocimientos en el nivel superior de aprendizaje.

Al finalizar, se analizarán los resultados generales de evaluación obtenidos por parte de los profesores una vez aplicado el cuestionario tomado como instrumento de evaluación seleccionado para el desarrollo de esta investigación en donde se pretende dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las herramientas de evaluación utilizadas por parte de los docentes de la Maestría de Innovación en Educación PUCE - Quito 2018?, ¿cuáles son los factores que inciden en una buena aplicación de herramientas de evaluación por parte de los docentes?, ¿cómo se interpreta el uso de las herramientas de evaluación por parte de los docentes de la Maestría de Innovación en Educación PUCE - Quito 2018?, ¿Qué se entiende por instrumento de evaluación?

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Pastor et al. (2019) sostienen que, en las aulas de clases, al momento en que los docentes mencionan el término “evaluación” se refieren a una única forma de calificar y poner notas. Sin embargo, Zorrilla (2017) citado en Moreno et al. (2019) hace alusión a que no existe una única forma de evaluar porque ésta no puede ser fija ni homogénea ya que cada grupo de estudiantes es diferente. En este sentido Royo & Bautista (2018) señalan que se introdujo el concepto de evaluación continua, en contraposición al modo tradicional de evaluar que consistía únicamente en calificar los exámenes finales.

La evaluación condiciona el qué y cómo aprenden los estudiantes, ya que debemos considerar a esta como el arma con la que cuentan los educadores para influir en el proceso de aprendizaje que muestran los alumnos Álvarez (2005), Biggs (2005), Bonsón y Benito (2005), Brown y Pickford, (2013), Casanova (1998; 2012), Dochy et al., (2002), López (2009), Sanmartí (2007) & Santos Guerra (2003) citados en Hamodi et al. (2015).

Uno de los factores que destacan hoy en día en los docentes ecuatorianos es la evaluación por competencias. Tema que para muchos es aún desconocido por la falta de capacitación. Ante ello, Argudín (2015) menciona que una competencia es una convergencia de los comportamientos sociales, afectivos y todas aquellas habilidades cognitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que le permiten al estudiante llevar a cabo adecuadamente el desempeño o el desarrollo de la actividad propuesta por el profesor. Del mismo modo Argudo (2019) alude que la evaluación es una parte clave del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, con la llegada de las competencias en la educación y los estándares de enseñanza evaluables son muchos docentes no saben cómo abordarla.

Lukas, Etxeberria, Hernández, & Etxeberria (2017) mediante su estudio sobre las percepciones del alumnado universitario sobre la evaluación, llegaron a concluir que los estudiantes de educación superior la perciben como algo fundamentalmente teórico y que lo predominante es la heteroevaluación y una acreditación final más sumativa que formativa. Siendo este un inconveniente general en todos los universitarios ya que su percepción hacia la evaluación es que está dirigida a la comprobación y valoración de sus aprendizajes más no a la mejora de los mismos (Maquilón, 2010).

Ortín (2017) afirma que es necesario introducir mejoras en el proceso de evaluación en educación, últimamente se ha implicado mayormente al educando dentro de un proceso de aprendizaje en donde el desarrollo de un trabajo autónomo y cooperativo favorece a la adquisición de nuevos niveles de aprendizaje.

Por otro lado, López-Pastor (2009) citado en Romero et al. (2017) indica que para evaluar a los estudiantes existen diferentes métodos o técnicas, tales como: la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación compartida. En educación superior la evaluación compartida y formativa aumenta la motivación a la vez permite corregir los errores y contribuye al desarrollo de la responsabilidad, autonomía y comunicación del estudiante para mejorar su capacidad de autocrítica y el rendimiento académico (Boud y Falchikov, 2007; Brown y Glasner, 2003; Falchikov, 2005; Fraile, López-Pastor, Castejón y Romero, 2013; Knight, 2005; López-Pastor, 2009; Martínez, Santos y

Castejón, 2017; & Romero, Fraile, López-Pastor y Castejón, 2014) citados en Romero et al. (2017).

Tomando especial consideración a lo que hoy en día sucede en las aulas universitarias, los docentes cuentan con tecnología y recursos digitales que le permiten desarrollar de mejor manera su proceso evaluativo. Esto toma el nombre de TIC aplicadas a la educación. García (2015) indica que las tecnologías en el aula favorecen el aprendizaje y desarrolla habilidades en los estudiantes además que provoca la afectividad, la motivación de nuevos intereses. Alenezi (2019) enuncia mediante el uso adecuado de las TIC se puede llevar a cabo la evaluación electrónica a través de tabletas y teléfonos inteligentes lo cual inevitablemente traerá una mejora sistemática en el proceso de evaluación.

Aparte, Castillo y Colmenares (2017) se refieren al contrato pedagógico como una herramienta de participación en la práctica evaluativa, misma que está centrada en la consolidación de procesos reflexivos con miras a potenciar la participación de docentes y estudiantes de nuestra universidad.

2. MÉTODOS Y MATERIALES

2.1. FUNCIÓN

A partir de la justificación, la presente investigación se sostiene en una función aplicada ya que estará centrada en el campo de práctica habitual de cada uno de los integrantes seleccionados como población para el desarrollo de la misma.

La función aplicada tiene como objetivo el generalizar conocimiento con aplicación directa a mediano plazo dentro de la sociedad (Lozada, 2014). Objetivo que pretende este estudio, es decir, una vez identificados los métodos de evaluación, llegar a proponer el uso de otros más.

De la misma manera Del Carmen Aguirre et al. (2013) mencionan que la investigación aplicada sirve para la toma de decisiones creando soluciones de alto valor añadido mejorando la capacidad comunicación en la sociedad.

Por consiguiente, tiene como finalidad el dar una solución óptima para todos los profesores al momento de utilizar la evaluación en su aula de clase.

2.2. ENFOQUE.

El presente trabajo se realizará mediante un enfoque cuantitativo, es decir, con la aplicación de: encuestas, cuestionarios y el uso de entrevistas a los docentes que constituyen la población en esta investigación.

Tal como lo explica Marcos (2012) en su trabajo “Métodos cuantitativos de investigación en comunicación”, el enfoque cuantitativo de investigación conlleva a la participación activa de los investigadores dando la posibilidad de describir los efectos que las variables independientes ejercen sobre las dependientes.

Claro está, para la obtención de excelentes resultados no se debe caer en la confusión en cuanto a que herramientas estadísticas utilizar en este tipo de enfoque, como lo explica Seid, Fernández, & Malegarie (2016) el rol del investigador se centra en que, aunque los datos puedan requerir un tratamiento estadístico, éste debe subordinarse al abordaje teórico metodológico.

2.3. NIVEL

Hurtado de Barrera (2010) pone de manifiesto que los logros deseados en la investigación deben estar relacionados tanto con los niveles de la investigación, así como con los objetivos; los cuales se refieren a indagar en los instrumentos de evaluación utilizados por los profesionales de educación pertenecientes a la maestría de Innovación en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) sede Quito – 2018. Además de identificar si los instrumentos de evaluación conllevan a una significativa valoración de los conocimientos en el nivel superior. Razón por la cual la presente investigación muestra un nivel descriptivo de tipo perceptual y comprensivo debido a que se busca indagar en cuales son los instrumentos de evaluación que los docentes que constan como población de la presente utilizan, para posteriormente

detallar cada uno de estos llegando a comprender el porqué de la puesta en práctica de los mismos.

2.4. TIPO.

El presente trabajo llevará a cabo una investigación de tipo no experimental debido a que no se manipularán directamente las condiciones que serán experimentadas. Tal cual lo explica Murillo (2011) la metodología no experimental trabaja con efectos que ya se han producido pero que no se deben modificar, sólo seleccionarlos para posteriormente observarlos.

2.5. DISEÑO.

Mediante el diseño de la investigación, la parte descriptiva tomará su lugar en el presente trabajo ya que se utilizará números para caracterizar a los participantes de la evaluación. Mediante un diseño correlacional, se obtendrá la valoración de los resultados obtenidos de las relaciones en los docentes tomados como participantes.

Con la finalidad de que los resultados sean medibles, se empleará una encuesta relacionada con los métodos de evaluación utilizados por los docentes implicados a priori de conocer en cuanto difiere la aplicación de la evaluación de conocimientos de estos. Con el fin de poder luego fomentar las posibles soluciones.

2.6. PARTICIPANTES

Tomando en consideración lo expuesto por McMillan, J. H & Schumacher, S. (2005) se empleará un muestreo no probabilístico, por ende, se tomará sujetos que resultan accesibles para conseguir los objetivos planteados. La selección de los participantes estará orientada por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización (Hernández, S. Fernández, C & Baptista, L. 2014). Ante lo anteriormente expuesto, el grupo de población seleccionado está conformado

por aquellos docentes que forman parte del programa de Maestría en Innovación en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Quito 2018.

Cabe indicar que se inicialmente se realizó en dos ocasiones la convocatoria para los 28 educadores de la maestría antes mencionada (29 de mayo y 10 de junio de 2019), sin embargo, al final solo 9 maestros participaron de la misma, quienes representan el 32.14% de la población total.

2.7. HERRAMIENTAS O INSTRUMENTOS UTILIZADOS

“Toda medición o instrumento de recolección de datos debe reunir tres requisitos esenciales: confiabilidad, validez y objetividad” (Hernández, S. Fernández, C & Baptista, L. 2014). Con la finalidad de obtener los resultados especificados en los objetivos del presente trabajo de investigación, se llevará a cabo la utilización del siguiente instrumento para la recolección de información:

- Cuestionario De Evaluación De La Metodología Docente Y Evaluativa De Los Profesores Universitarios (CEMEDEPU).

Gargallo-López et al. (2011) sostienen que el CEMEDEPU es un instrumento que puede ser utilizado con fines investigativos, así como también ser usado por parte del propio profesor con miras a analizar sus concepciones y su práctica docente de manera que pueda llegar a mejorar basado en los resultados obtenidos.

El CEMEDEPU es un cuestionario de evaluación de la metodología docente y evaluativa de los profesores universitarios. El cual está centrado en las siguientes escalas: enseñanza, aprendizaje y habilidades de los profesores universitarios. Mencionado cuestionario ha sido elaborado y validado por cuatro docentes de la Universidad de Valencia. El mismo cuenta con 51 ítems y 2 cuestiones abiertas distribuidos en las tres escalas antes mencionadas. Para confirmar la validación de constructo, DEMEDEPU pasó por un procedimiento de análisis factorial bajo los programas PRELIS y LISREL 8.80.

3. RESULTADOS

La población seleccionada para el desarrollo de la presente investigación está conformada por los docentes pertenecientes a la Maestría en Innovación en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Quito 2018. Se realizó convocatoria en dos ocasiones hacia los 28 educadores de la maestría antes mencionada (29 de mayo y 10 de junio de 2019) quienes fueron considerados la población total, sin embargo, al final solo 9 maestros participaron de la misma, siendo estos la muestra determinada y quienes representan el 32.14% de la población total.

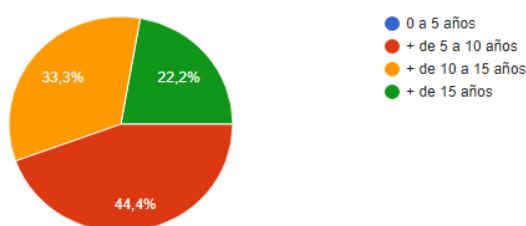
Martínez (2014) demuestra que el tamaño de la muestra o población utilizada para recolectar y analizar información es trascendental tanto en la pertinencia del método estadístico que se utilice, así como en el grado de impacto que se logre con los resultados obtenidos. De la misma manera Pereira (2011) aclara que las variables dentro de un trabajo investigativo se pueden controlar si se cuenta una población o muestra homogénea de informantes, aunque no necesariamente representativa. El mismo autor sostiene que hay quienes trabajan con un solo informante y de él obtienen todos los datos requeridos para el análisis.

Con base en los resultados de la encuesta (Anexo No. 1) aplicada a los docentes de la Maestría en Innovación en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Quito 2018, aspectos importantes resaltan para los análisis, mismos que se enlistan a continuación:

- Años de docencia universitaria, (gráfico 1)
- El examen como método de evaluación, (gráfico 11; CEMEDEPU ítem 10)
- Complementos evaluativos al examen, (gráfico 29; CEMEDEPU ítem 28)
- Evaluación formativa/continua, (gráfico 31; CEMEDEPU ítem 30)
- Evaluación inicial o de diagnóstico, (gráfico 49; CEMEDEPU ítem 48) y
- Planificación, metodología y actividad docente (gráfico 51; CEMEDEPU ítem 50).

Tomando en consideración los resultados obtenidos por parte de los participantes del cuestionario, se pudo identificar que en su mayoría son docentes con un promedio de entre cinco a diez años de experiencia docente universitaria, tal como lo muestra el gráfico 1, lo que da a entender que los maestros conocen el cómo evaluar al estudiantado de tercer nivel mediante instrumentos de evaluación, mismos que a lo largo de su trayectoria profesional les ha sido merecedores de confianza para obtener los resultados requeridos. A pesar de ello, existe un buen porcentaje de docentes con una amplia experiencia en el campo universitario, pues con más de 15 años de docencia, han podido mantener sus métodos de evaluación además de que han sabido implementar a estos, aquellas nuevas técnicas evaluativas que la educación presenta con el transcurrir de los años, con el fin de lograr obtener resultados positivos.

Gráfico 1: Años de experiencia docente en la universidad

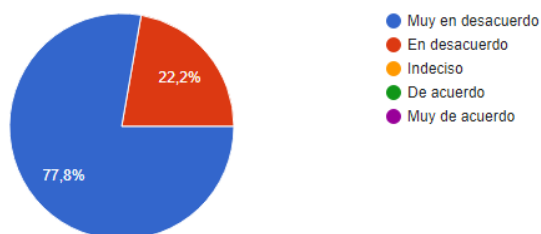


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

El inculcar a los estudiantes el interés por la investigación en ámbitos educativos es primordial en el nivel superior, por ello, el gráfico 2 muestra que los docentes implicados en la presente investigación están en total desacuerdo con que los estudiantes tan solo aprendan los contenidos que en el aula de clase el docente pudiera enseñar. Aprecian el sentido de que los alumnos deben indagar más allá de lo expuesto en el salón con miras a ir más allá en su formación académica.

Gráfico 2: Basta con que los alumnos comprendan contenidos científicos (ítem 1)

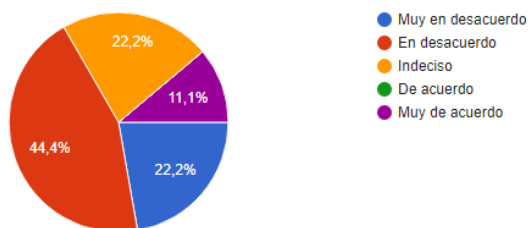


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Tal como se expresó en el análisis del gráfico anterior, aprender va más allá de comprender un solo conocimiento, sin embargo, el gráfico 3 muestra que la mayoría de los docentes encuestados consideran que aprender no siempre se refiere a incrementar los conocimientos ya adquiridos. Por otra parte, la minoría de los implicados en la investigación sostienen que es menester incrementar lo ya aprendido.

Gráfico 3: Aprender es incrementar conocimientos disponibles (ítem 2)



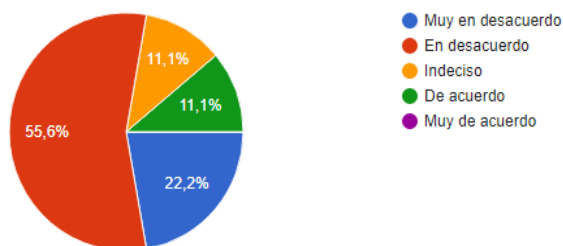
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Si bien es cierto sabemos que el docente es aquel que transmite conocimientos a sus alumnos dentro de un aula de clase con la ayuda de materiales y recursos físicos o digitales. Sin embargo, son muchos los profesores encuestados en esta investigación quienes consideran que no es esencial que su trabajo esté enfocado únicamente a

transmitir conocimientos a estudiantes en el nivel de educación superior, tal como lo muestra el gráfico 4.

Gráfico 4: Transmitir conocimientos a los alumnos (ítem 3)

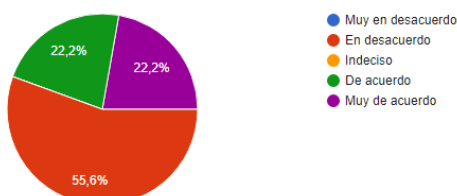


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Que un docente sea avezado en la materia que imparte es uno de los requerimientos que los estudiantes solicitan, con el fin de contar con la mayor información posible acerca de lo que están aprendiendo. Es por ello que la calidad de la formación docente guarda una estrecha relación con la calidad de la educación que el mismo brinda a sus educandos, así lo demuestra Martínez (2013). Sin embargo, y contrario a lo mencionado anteriormente, el gráfico 5 muestra que una gran mayoría de los profesores participantes de esta investigación (55,6%) no consideran que para ser un buen docente se necesite de conocer o dominar a fondo la materia que este imparte.

Gráfico 5: Ser un buen profesor es dominar la materia (ítem 4)

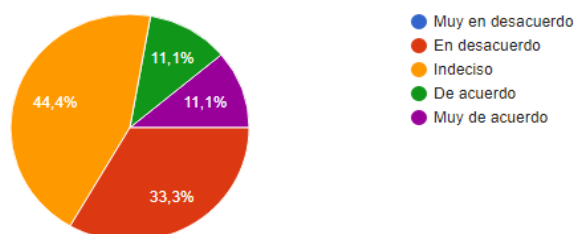


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Bajo la misma línea que la pregunta anterior, son pocos los docentes encuestados que consideran importante el brindar una buena explicación de los contenidos enseñados en clase, puesto que estos van de la mano con la correcta aplicación de conocimientos por parte de los alumnos. Sin embargo, hay que tomar en consideración que un buen porcentaje de profesores se mantienen indecisos ante si brindar o no una buena explicación de la clase sea lo mejor para los educandos.

Gráfico 6: Un buen profesor es quien explica bien su asignatura (ítem 5)

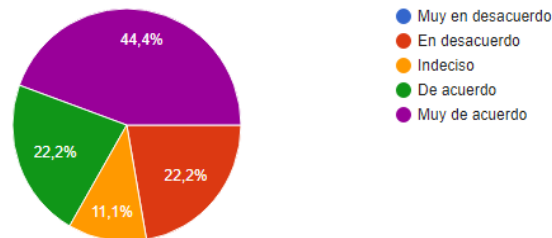


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La organización de los contenidos a ser presentados en la clase es fundamental para que la comprensión de los mismos sea óptima. Ante esto, los educadores sostienen estar muy de acuerdo que es responsabilidad fundamental de los mismos profesores presentar de una manera clara mencionados contenidos a los estudiantes, tal como lo muestra el gráfico 7.

Gráfico 7: Es responsabilidad de los docentes la presentación de contenidos (ítem 6)

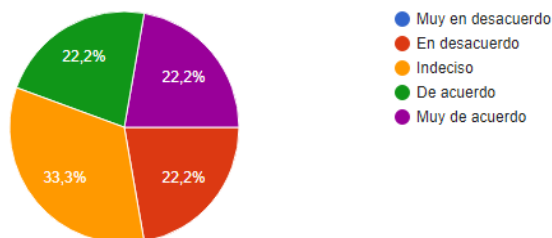


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Hoy en día son pocas las horas de clase teórica que se dictan en el nivel educativo superior, por lo tanto, es menester que los educadores brinden explicaciones claras y concisas a los educandos. El gráfico 8 muestra que la mayoría de los docentes encuestados se mantienen indecisos ante la decisión de utilizar las horas de clase teóricas para explicar correctamente una temática del silabo.

Gráfico 8: Explicación de contenidos en clases teóricas (ítem 7)



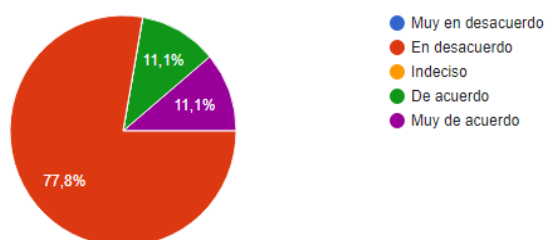
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Es interesante conocer que casi en su totalidad, los docentes tomados como población para la aplicación de esta encuesta, mantienen una postura en que la metodología de brindar una charla o clase magistral sea la manera en cómo se deba llevar a cabo el desarrollo de una clase teórica en aulas universitarias. A pesar de ello, en el

gráfico 9 podemos evidenciar que son pocos los profesores que continúan con esta práctica dentro de su quehacer educativo.

Gráfico 9: Lección magistral en clases teóricas (ítem 8)

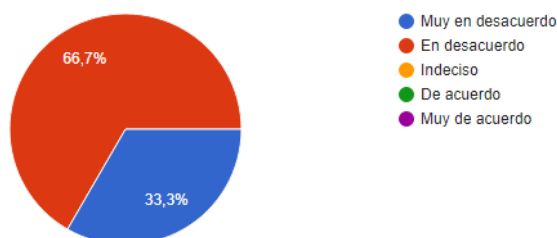


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La atención que el estudiante brinda dentro de las horas de clase a la explicación proporcionada por el docente, permite que la realización de trabajos posteriores sea óptima. El gráfico 10 muestra un total desacuerdo por parte de los profesores en mencionar que el papel básico de los alumnos en clase es estar atentos y tomar bien apuntes. Sin lugar a dudas, los encuestados consideran que la participación activa por parte de los estudiantes toma un papel primordial en el desarrollo de la cátedra.

Gráfico 10: El estudiante debe prestar atención y tomar apuntes (ítem 9)

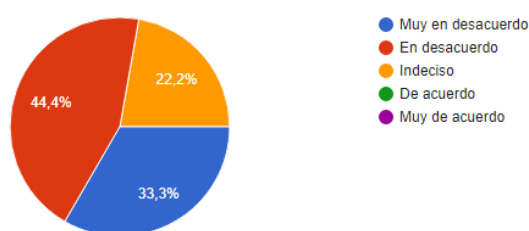


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Una de las técnicas de evaluación incluidas en el quehacer educativo es sin lugar a dudas el examen; pudiendo ser escrito u oral. Ante esto, el gráfico 11 muestra resultados interesantes respecto a esta herramienta utilizada como método para evaluar a los estudiantes de tercer nivel, en donde se identifica que hoy por hoy, los docentes universitarios están dejando muy de lado este método tradicional de evaluar, utilizando en muchos casos a la tecnología como nueva e innovadora herramienta de la tarea evaluativa. Aunque, hay que tener en consideración de que existe un alto porcentaje de docentes universitarios que se mantienen indecisos ante utilizar o no el examen como método evaluativo.

Gráfico 11: El examen como método de evaluación (ítem 10)

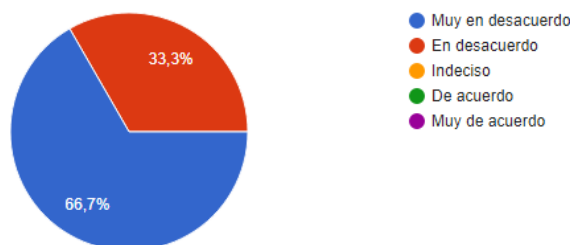


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

En relación a la pregunta anterior y tomando en consideración que el examen tanto escrito como oral no es el único método que los docentes universitarios aplican con sus estudiantes, el gráfico 12 confirma que mencionados educadores mantienen su postura en que el examen no es el único método de evaluación sino que existen muchos más.

Gráfico 12: El examen como único método de evaluación (ítem 11)

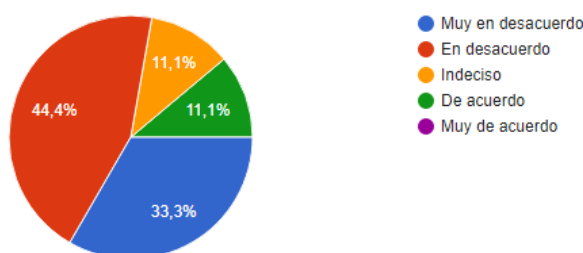


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Los conocimientos adquiridos por parte de los estudiantes de nivel de educación superior no debe limitarse tan solo a evaluar los mismos mediante exámenes, es por ello que el gráfico 13 muestra que los encuestados se mantienen en total desacuerdo al mencionar que los conocimientos adquiridos no deben limitarse tan solo a ser valorados mediante la evaluación, sino que además, existen diferentes procedimientos en que los estudiantes demuestren lo que han aprendido.

Gráfico 13: La evaluación debe limitarse a valorar conocimientos adquiridos (ítem 12)



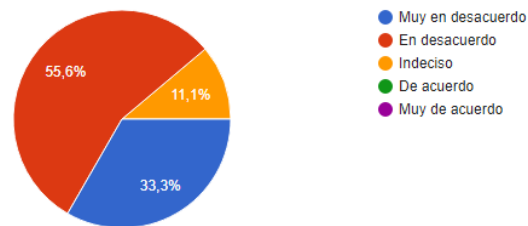
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Por otra parte, en la universidad se mantiene la aplicación de exámenes escritos para la valoración de los conocimientos impartidos en cada una de las materias que contiene un pénsum académico. Ante esto, el gráfico 14 denota que los profesores universitarios, al momento de evaluar prefieren no utilizar exámenes con formato de

prueba objetiva. Sin embargo, un mínimo porcentaje de los encuestados se mantienen indecisos ante esta interrogante.

Gráfico 14: Exámenes con formato de prueba objetiva (ítem 13)

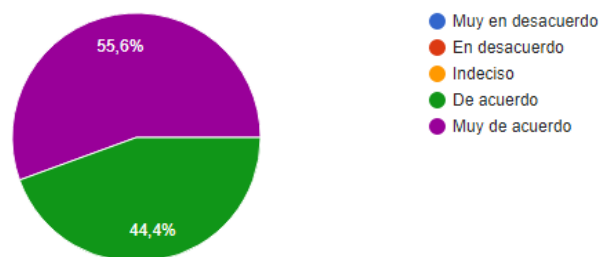


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

A pesar de que ya se demostró en gráficos anteriores (gráfico 7) de que los docentes deben presentar organizadamente los contenidos a impartir a sus estudiantes, los docentes encuestados aseguran que los conocimientos se deben construir entre el docente y el propio estudiante. Con la aplicación de nuevas metodologías que incluyan al estudiante dentro del proceso de enseñanza. Lo antes mencionado se observa en el gráfico 15.

Gráfico 15: El conocimiento se construye entre estudiantes y profesores (ítem 14)

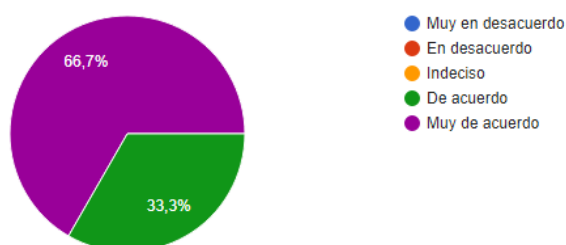


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Con lo analizado en el gráfico anterior y basado en lo explicado por los educadores encuestados, el gráfico 16 pone en manifiesto que dentro de la educación universitaria los estudiantes forman parte indispensable en la construcción de conocimiento conjuntamente con el docente.

Gráfico 16: El conocimiento debe ser construido por los estudiantes y profesor (ítem 15)

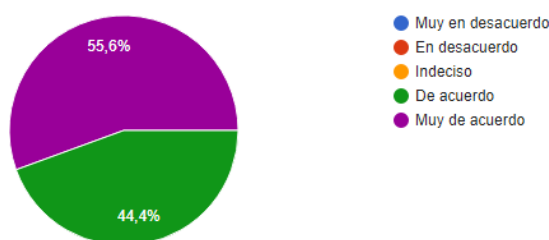


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Continuando con lo explicado en gráficos anteriores (gráfico 15 y 16), en el presente gráfico 17, los docentes universitarios confirman que aprender es construir personalmente significados. Y es que cada situación y cada momento de aprendizaje es una oportunidad para la creatividad del alumno para llegar a ser libre aún si el acto de aprender es una experiencia individual (Agudo 2015).

Gráfico 17: Aprender es construir personalmente significados (ítem 16)

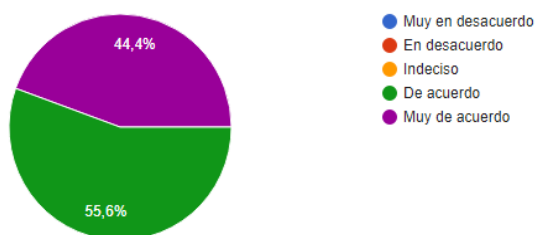


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La participación de los estudiantes en el aula tiende a ser de vital importancia para la realización de una buena clase. Los docentes en reiteradas ocasiones no permiten que los estudiantes se involucren en el desarrollo de su cátedra, sin embargo, en el gráfico 18, los docentes participantes de esta investigación demuestran estar de acuerdo en que los estudiantes deben tener la oportunidad de realizar aportaciones personales, así como también el que propongan hipótesis sobre los temas estudiados y comprueben los mismos.

Gráfico 18: Brindar oportunidad a los estudiantes de participación en clase (ítem 17)

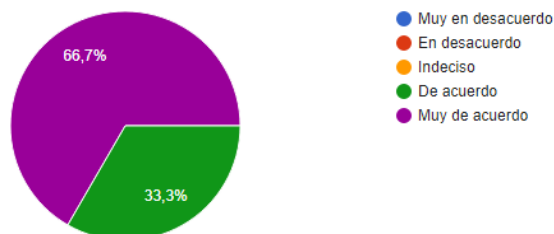


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

En su mayoría, los docentes universitarios participantes en esta investigación son aquellos que dictan cátedra en los semestres superiores de diferentes carreras de la universidad. Mencionado esto, el gráfico 19 muestra que los encuestados afirman que aquellos conocimientos que los estudiantes adquieren en las aulas de clase, les sirven para interpretar la realidad en la que están inmersos y no tan solo para aprobar la materia.

Gráfico 19: Brindar oportunidad a los estudiantes de participación en clase (ítem 18)

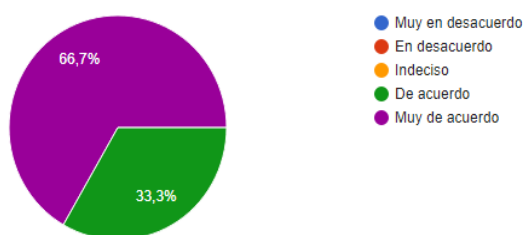


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

En referencia a uno de los gráficos anteriores (gráfico 7), además de brindar los contenidos a los alumnos de una manera ordenada, los docentes no deben estar fuertemente ligados a dictar una clase como algo cerrado, sino que deben dar oportunidad a que los estudiantes de que desarrollen personalmente conocimientos. El gráfico 20 denota que los encuestados están de acuerdo con lo antes mencionado.

Gráfico 20: Un profesor no presenta conocimientos como algo cerrado (ítem 19)



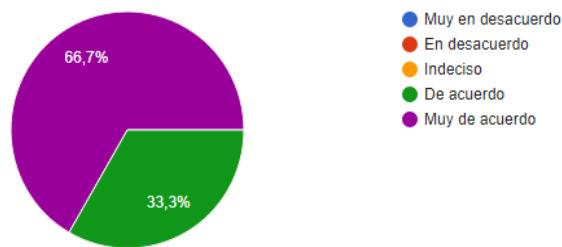
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Como se lo ha mencionado anteriormente, la participación activa de los estudiantes fomenta que los conocimientos adquiridos mantengan una conexión con la realidad de hoy en día. Estos conocimientos ayudan al estudiante a plantear y resolver problemas de la cotidianidad. Razón por la cual, el gráfico 21 muestra que los

participantes en la encuesta están de acuerdo en que disponer de un entorno de aprendizaje activo en el aula colabora en la consecución de objetivos planteados para la correcta participación del alumnado.

Gráfico 21: Disponer la clase como un entorno de aprendizaje activo (ítem 20)

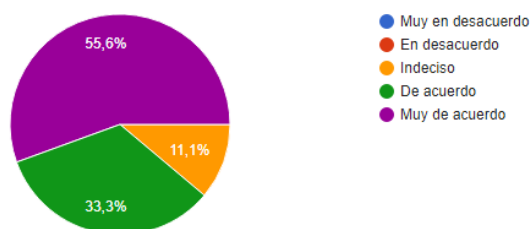


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La metodología aplicada por los docentes es un factor de alto impacto en el rendimiento de los estudiantes. Domínguez et al. (2019) sostienen que el maestro, para desarrollar su cátedra debe tomar en consideración: recursos disponibles, condiciones de enseñanza, apoyo técnico y administrativo así como también capacitación en cuanto a metodologías de enseñanza. El gráfico 22 muestra que los profesores universitarios están de acuerdo en que la metodología de enseñanza debe ser variada, de manera que se adapte al grupo de estudiantes en el aula.

Gráfico 22: Adaptar metodología de enseñanza variada (ítem 21)

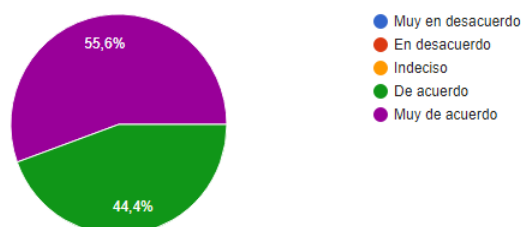


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Sánchez (2017) sostiene que realizar una secuencia de preguntas en clase sirve de hilo conductor de la clase a desarrollar, puesto que van desde la exploración del conocimiento previo hasta la transferencia de contenidos nuevos. Por ello, el gráfico 23 demuestra que, en la educación superior los educadores están de acuerdo en hacer uso de preguntas de manera sistemática con miras a ayudar a pensar a los estudiantes.

Gráfico 23: Usar preguntas en clase (ítem 22)

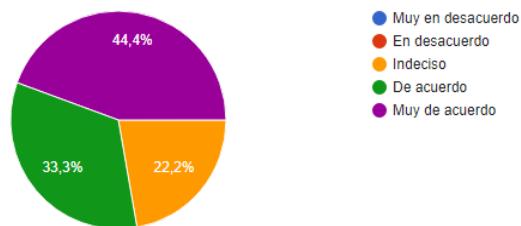


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La aplicación de estudios de caso en aulas universitarias brinda una idea clara de las realidades a las que un estudiante se enfrentará al momento de convertirse en profesional. Giudicessi et al. (2016) ponen manifiesto que un simulador para la toma de decisiones permite trabajar con narraciones y estudio de casos con la finalidad de utilizar el “error” como método pedagógico. Ante lo antes mencionado, el gráfico 24 demuestra que los docentes universitarios mantienen una postura positiva en el uso de estudios de caso que ayuden a potenciar la integración de la teoría con la práctica. A pesar de ello, podemos también divisar que un buen porcentaje de los encuestados se muestran indecisos a la aplicación de este método.

Gráfico 24: Usar estudios de caso y/o simulaciones en clase (ítem 23)

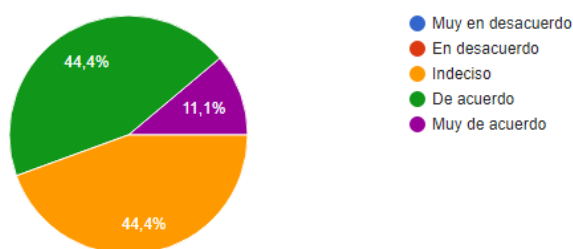


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La realización de seminarios, así como la participación de los estudiantes en los mismos, conlleva a una actualización plena de conocimientos en las materias estudiadas. La minoría de los docentes encuestados afirman estar muy de acuerdo en que realizan seminarios con los estudiantes de su asignatura, tal como lo presenta el gráfico 25. A sabiendas que son las universidades y centros de enseñanza los que desarrollan los seminarios. Por otro lado, es de conocimiento popular en Ecuador, que son los estudiantes de nivel superior quienes buscan y participan de manera individual en seminarios.

Gráfico 25: Realiza seminarios con los estudiantes (ítem 24)



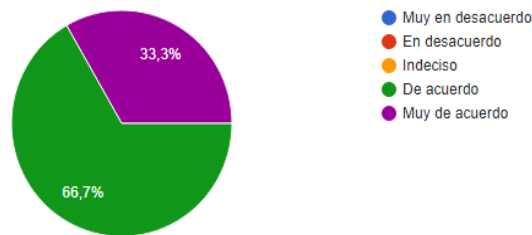
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Como se lo analizó anteriormente, la aplicación de los contenidos a la realidad de los estudiantes es indispensable. Los docentes de educación superior encuestados

afirman que motivan a sus estudiantes para que apliquen de la teoría aprendida a los problemas reales cotidianos, tal como lo presenta el gráfico 26.

Gráfico 26: Aplicación de la teoría a los problemas reales (ítem 25)

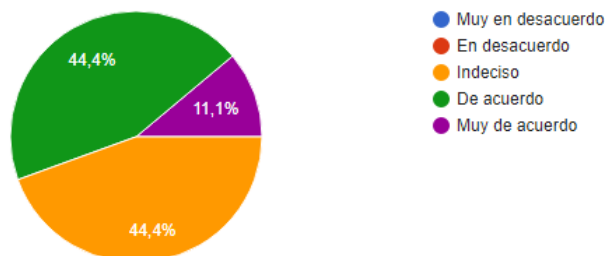


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Clerici & Da Re (2019) mencionan que la tutoría en el nivel de educación superior es un proceso central con la finalidad de fomentar el desarrollo integral de los estudiantes, favoreciendo el aprendizaje de los mismos. Con relación a lo anteriormente mencionado, el gráfico 27 presenta un alto porcentaje de docentes que afirman utilizar la tutoría con un plan de trabajo establecido que permita asesorar a los alumnos sin necesidad de que acudan únicamente aquellos que deseen.

Gráfico 27: La tutoría utilizada para asesorar alumnos (ítem 26)

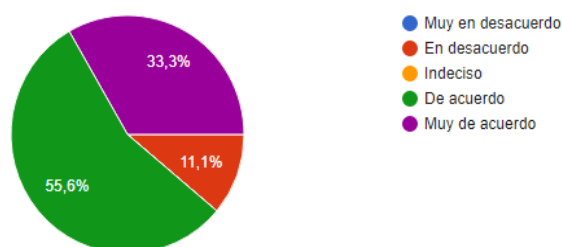


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

García (2015) sostiene que las tecnologías en el aula favorecen el aprendizaje y desarrollan habilidades en los estudiantes. Ante esto, el gráfico 28 presenta que los docentes encuestados demuestran estar positivamente de acuerdo en que las nuevas tecnologías fomentan: la participación de los alumnos, la interactividad y cooperación mediante la correcta tutoría. Sin embargo, existen educadores que consideran estar en desacuerdo ante el uso de las TIC.

Gráfico 28: Uso de las nuevas tecnologías (ítem 27)

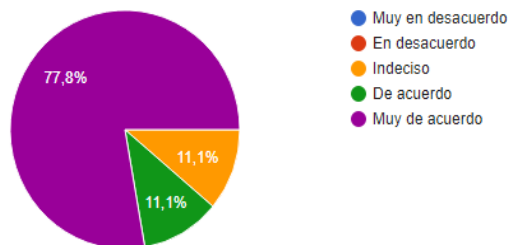


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Si bien es cierto, la evaluación en cuanto a educación superior se refiere, continúa siendo el indicador más importante del programa educativo (Maldonado & López, 2019), los resultados mostrados por el gráfico 29, indican que el examen no es la única herramienta para evaluar, sino que los docentes universitarios encuestados consideran que la evaluación debe ser complementada con otros métodos de orientación formativa/continua; tales como: trabajos, ensayos, informes, portafolios, etc. Lo cual permite al estudiantado mostrar sus conocimientos adquiridos en el curso.

Gráfico 29: El examen complementado con otros métodos de evaluación (ítem 28)

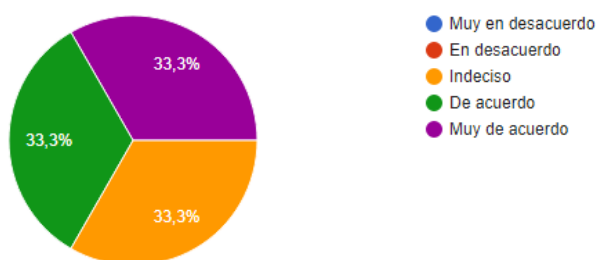


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Castillo y Colmenares (2017) se refieren al contrato pedagógico como una herramienta de participación en la práctica evaluativa, misma que está centrada en la consolidación de procesos reflexivos con miras a potenciar la participación de docentes y estudiantes de nuestra universidad. El gráfico 30 demuestra que los educadores partícipes de la presente investigación utilizan como método de evaluación el contrato pedagógico. Por lo que llegan a negociar con los estudiantes las tareas, productos que deben elaborar en clases, así como también el tipo de examen que se va a utilizar en la evaluación.

Gráfico 30: El contrato pedagógico entre docentes y estudiantes (ítem 29)



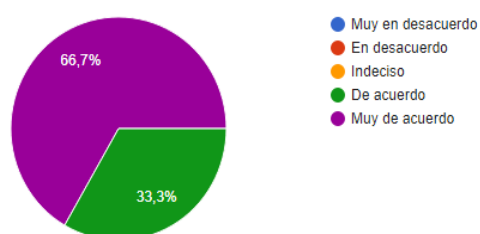
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Así como evaluar es parte del proceso educativo, los docentes no debemos quedarnos atascados en el pensamiento de que la evaluación es la última fase del

mencionado proceso, sino que debemos brindar las recomendaciones de mejora a los estudiantes, con el fin de que el conocimiento se asimile de mejor manera. Ante lo mencionado, el gráfico 31 muestra que los docentes están de acuerdo en que se debe devolver a los alumnos, las correcciones de todos los trabajos realizados por el mismo con instrucciones para la mejora, fomentando de esta manera la evaluación formativa/continua.

Gráfico 31: Procedimientos de evaluación formativa/continua (ítem 30)

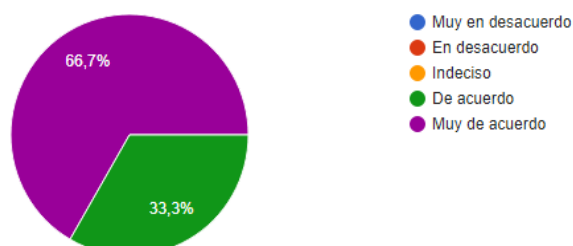


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La evaluación utilizada por los docentes sirve para valorar los resultados obtenidos; además, ésta brinda información de los procesos de aprendizaje que muestran los alumnos. Con mencionados resultados, los maestros pueden introducir las mejoras necesarias en sus cátedras. Así lo muestra el gráfico 32.

Gráfico 32: Obtener información de procesos de aprendizaje por medio de la evaluación (ítem 31)

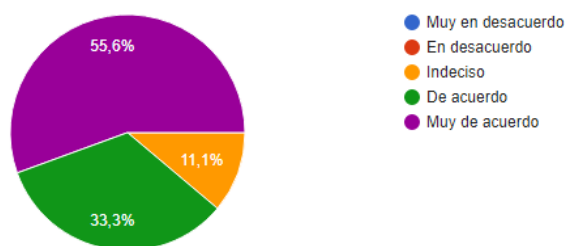


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Alfonzo (2019) denota que el docente representa un bastión en los procesos educativos, siendo su labor la que direcciona a mejorar la efectividad de los cambios generados en el sistema educativo. El gráfico 33 presenta que los encuestados consideran importante planificar la asignatura de todos los cursos dedicando tiempo a esta tarea.

Gráfico 33: Planificar la asignatura (ítem 32)

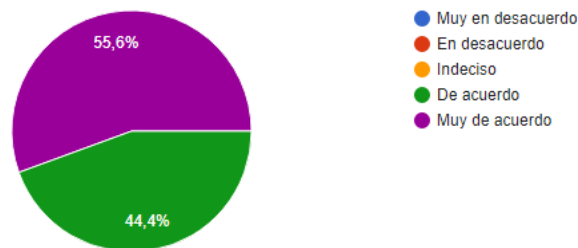


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Es valioso el aporte que el docente brinda a sus alumnos con la misión de conseguir los objetivos planteados en cada materia. Por ello, es menester que los maestros den a conocer a sus estudiantes el programa de la asignatura e informen acerca del mismo. El gráfico 34 pone en manifiesto que los encuestados se sienten de acuerdo con lo antes mencionado.

Gráfico 34: Facilitar a los alumnos el programa de la asignatura (ítem 33)

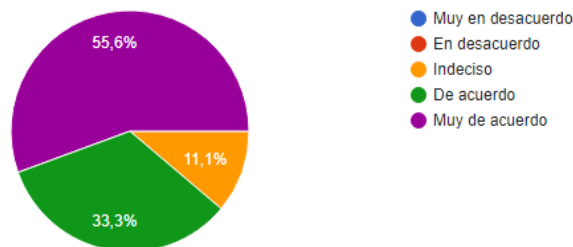


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

De la mano con lo analizado en el gráfico anterior, resulta trascendental que los educandos conozcan los objetivos de la asignatura. El gráfico 35 exhibe que los participantes en la investigación se muestran de acuerdo con que se debe establecer claramente los objetivos de la asignatura. A pesar de que la minoría de docentes sostienen estar indecisos ante esto.

Gráfico 35: Establecer claramente los objetivos de la asignatura (ítem 34)



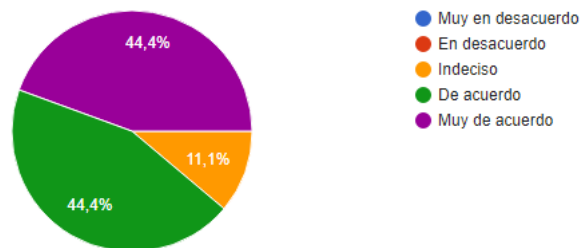
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La presentación de trabajos académicos presentados por los alumnos en cada una de las materias debe contar con la correcta bibliografía y citación de las fuentes de información. Razón por la cual, son los mismos docentes quienes brindan en la mayoría de los casos la bibliografía a ser utilizada por parte de los pupilos. El gráfico 36 muestra

que los encuestados están de acuerdo en que sus estudiantes conocen cuales son las referencias bibliográficas esenciales para el desarrollo de la asignatura.

Gráfico 36: Los alumnos conocen las referencias bibliográficas (ítem 35)

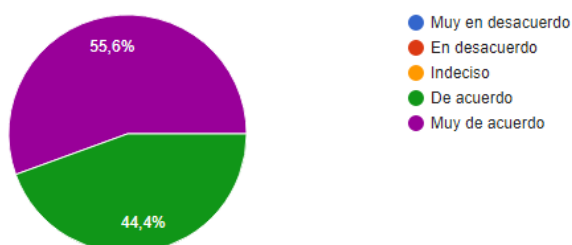


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Hoy en día no es adecuado que un maestro imparta su cátedra basado en los contenidos que ya brindó en años anteriores, puesto que el mundo se mantiene en constante actualización. Ante ello, el gráfico 37 exhibe que los encuestados tienen a estar de acuerdo en lo referente a que es prioridad de los docentes el seleccionar los contenidos que se van a impartir en el aula utilizando criterios adecuados, tales como: objetivos, relevancia, utilidad e interés del alumno.

Gráfico 37: Seleccionar contenidos a partir de criterios adecuados (ítem 36)

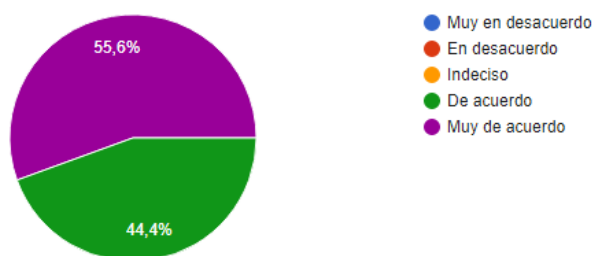


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Como ya fue expuesto en un análisis anterior (gráfico 28), la tecnología cumple un papel importante en el desarrollo de las clases universitarias. Los docentes encuestados afirman que utilizan variedad de recursos en clase, tales como: audiovisuales, transparencias, videos, pizarra, documentos, etc. Mismos que le facilitan la presentación de contenidos. Esto se lo puede observar en el gráfico 38.

Gráfico 38: Seleccionar contenidos a partir de criterios adecuados (ítem 37)

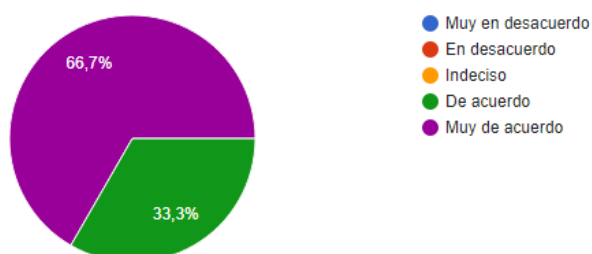


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Dar a conocer los objetivos y tema a tratar en la misma, colaboran con miras a obtener resultados positivos en el desarrollo de la clase. El gráfico 39 pone en manifiesto que los docentes universitarios encuestados comunican a sus alumnos los objetivos de la clase, así como también el tema a desarrollar.

Gráfico 39: Comunicar a los alumnos los objetivos y tema de clase (ítem 38)

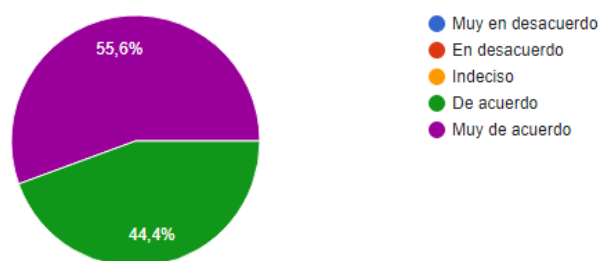


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Con el propósito de vincular la temática nueva con la previamente aprendida, los docentes universitarios suelen iniciar su cátedra realizando preguntas relacionadas con los contenidos ya revisados. En el gráfico 40 podemos observar que los docentes indican que recordar brevemente lo tratado en clases anteriores mejora el aprendizaje de temas nuevos.

Gráfico 40: Recordar brevemente lo tratado en la clase anterior (ítem 39)

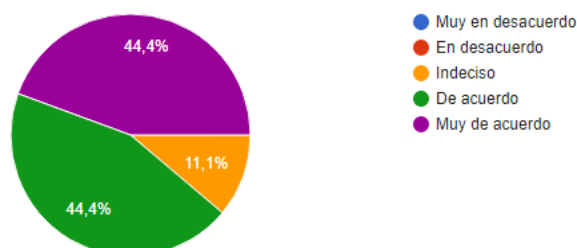


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Con la finalidad de conseguir una retroalimentación trascendental referente a lo aprendido en clases, es menester el realizar una breve síntesis de lo tratado en ella. El gráfico 41 nos da a conocer que los participantes de la presente investigación, sostienen estar de acuerdo que al momento de culminar una clase realizan lo antes mencionado.

Gráfico 41: Hacer una breve síntesis al terminar la clase (ítem 40)

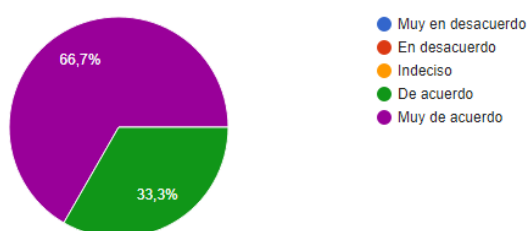


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Los análisis realizados por Ciesielkiewicz & Muñoz (2018) revelan que existen diferencias entre el aprendizaje y la motivación para el desarrollo de la actividad por parte de los alumnos. Esto conlleva a que los docentes deben encontrar la forma viable de despertar el interés del estudiante para con la materia. El gráfico 42 nos presenta que los educadores universitarios procuran transmitir el interés por la materia impartida a los educandos.

Gráfico 42: Transmitir el interés por la materia (ítem 41)

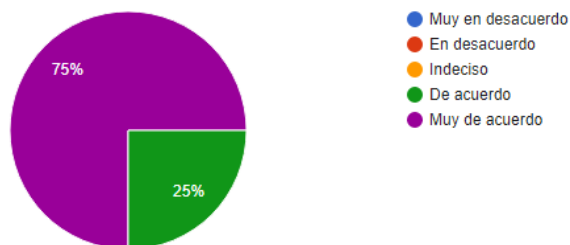


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Dentro del aula de clases debo persistir un ambiente de trabajo óptimo entre maestros con alumnos, así como también entre los mismos estudiantes. Esto con la finalidad de conseguir los objetivos propuestos de clase. El gráfico 43 denota que los docentes encuestados procuran crear un clima de buenas relaciones interpersonales en clases.

Gráfico 43: Crear un clima de buenas relaciones interpersonales en clase (ítem 42)

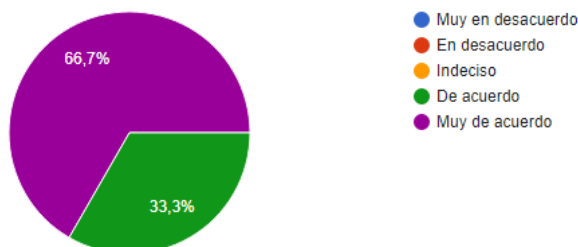


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Tanto los docentes como los estudiantes son los partícipes del desarrollo académico en el campo de la educación. Por ello, resulta importante que cada uno cumpla con su papel en el aula de clase, sin hacer menos a nadie. Los participantes de la presente investigación demuestran estar de acuerdo en considerar a los estudiantes como personas, lo cual facilita la comunicación entre partes. Así lo muestra el gráfico 44.

Gráfico 44: Interés por los estudiantes como personas (ítem 43)



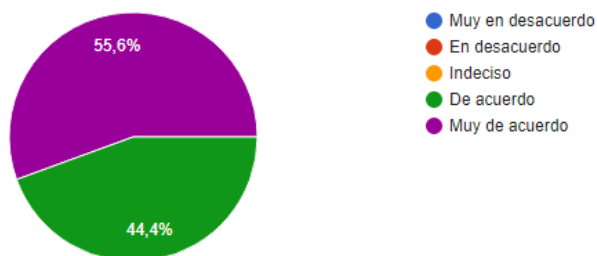
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Como ya se lo pudo demostrar en el gráfico 34, los objetivos de la clase se deben presentar al estudiante de forma clara dentro de la planificación. Debido a eso, el proceso de evaluación debe estar totalmente ligado a valorar los aprendizajes de acuerdo con los objetivos establecidos previamente. Los maestros universitarios

consideran estar de acuerdo ante lo expuesto anteriormente, tal como lo exhibe el gráfico 45.

Gráfico 45: Evaluar los aprendizajes de acuerdo a los objetivos (ítem 44)

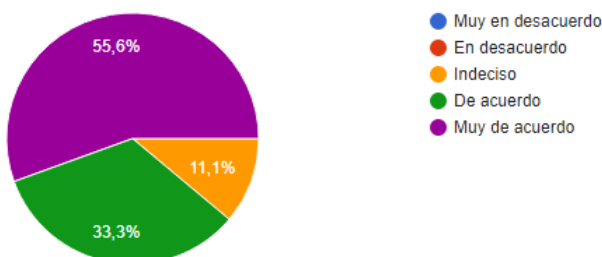


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La presentación de los contenidos por medio del silabo demuestra la planificación que un maestro universitario realiza previo al desarrollo de cada una de las temáticas propuestas para el curso. En el gráfico 7 se mostró que los docentes brindan los contenidos a los estudiantes de manera ordenada. Esto se vincula con lo que el gráfico 46 en donde los encuestados revelan estar de acuerdo en que establecen con claridad los criterios de evaluación de los aprendizajes de los alumnos y que éstos los conocen previamente.

Gráfico 46: Establecer y dar a conocer los criterios de evaluación (ítem 45)

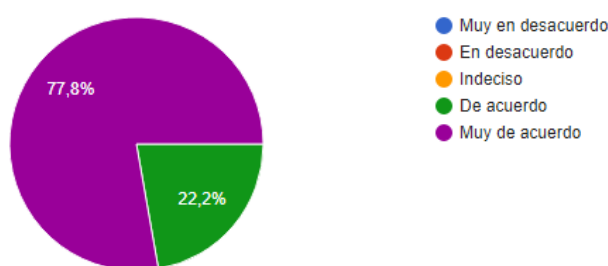


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Con el propósito de no presentarse inconvenientes al momento de rendir una evaluación, es importante que el docente informe a sus alumnos aquellos métodos evaluativos que aplicará en el transcurso de la asignatura. Los maestros encuestados afirman que sus estudiantes conocen los ademanes de cómo serán evaluados, tal como lo manifiesta el gráfico 47.

Gráfico 47: Informar a los alumnos los métodos de evaluación (ítem 46)

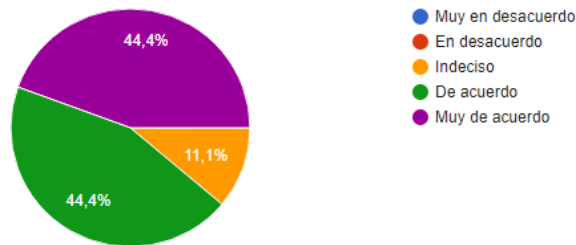


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Mujika et al., (2017) sostiene que en las instituciones universitarias han ido introduciendo otras técnicas de evaluación tales como: las rúbricas, los portafolios, el seguimiento de los trabajos realizados por el alumnado, etc., adicionalmente de las evaluaciones sumativa y formativa. Los docentes participantes afirman en que dan a conocer a sus alumnos los criterios de corrección de las pruebas que se utilizan en el proceso de evaluación, tal como se observa en el gráfico 48.

Gráfico 48: Los alumnos conocen los criterios de corrección (ítem 47)

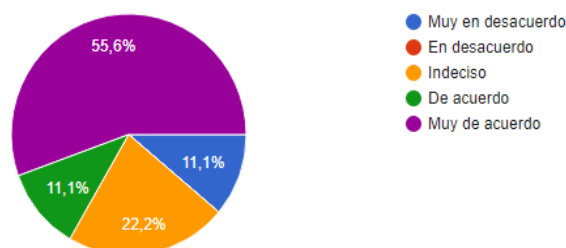


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La mayoría de los participantes sostienen que el uso de la evaluación inicial o de diagnóstico es correcta en la actividad de educación superior, puesto que esta herramienta evaluativa tiene el propósito de identificar el conocimiento previo que tienen los alumnos universitarios; la mayoría de los encuestados creen que utilizar esta herramienta de evaluación favorece el proceso de enseñanza aprendizaje, tal como lo muestra el gráfico 49. Sin embargo, existe un porcentaje de docentes que se sienten indecisos y en desacuerdo a utilizar una prueba inicial, dando a conocer que no confían en su resultado final.

Gráfico 49: La evaluación inicial para precisar conocimientos previos (ítem 48)



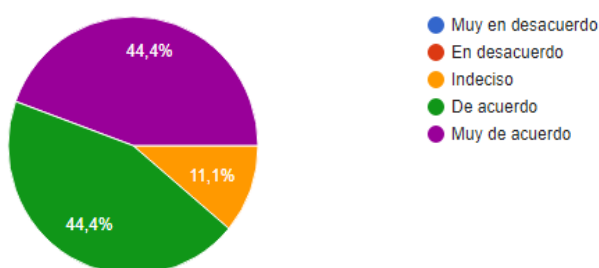
Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La evaluación no debe ser únicamente desarrollada al finalizar la asignatura, sino que se debe demostrar que los estudiantes adquieren conocimientos en cada clase.

Por lo antes mencionado, los educadores universitarios encuestados declaran estar de acuerdo en que se debe evaluar en diferentes momentos del curso para llevar un seguimiento del aprendizaje de los educandos. Lo podemos observar en el gráfico 50.

Gráfico 50: Evaluar en diferentes momentos del curso (ítem 49)

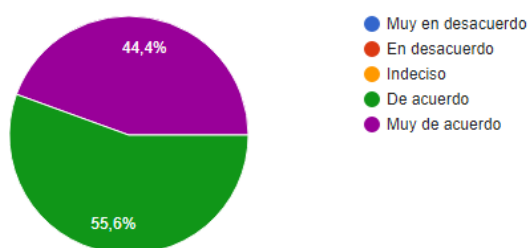


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Aquellos docentes universitarios que consideran a la evaluación inicial como instrumento que aporta una idea clara de los conocimientos que poseen los estudiantes son conscientes de que después de analizar los resultados obtenidos en la misma puede modificar la planificación, metodología y actividad docente con el propósito de la consecución de aquellos objetivos planteados en el curso a corto y medio plazo, tal como se puede apreciar en el gráfico 51.

Gráfico 51: Tomar en cuenta los resultados de la evaluación para modificar la planificación (ítem 50)

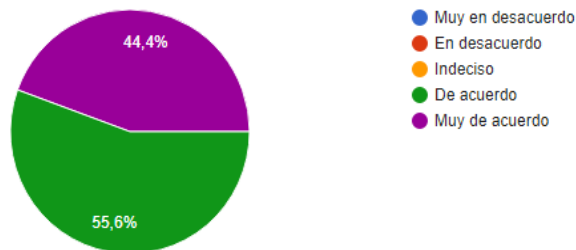


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

La motivación es trascendental en el desenvolvimiento del estudiante. Sáez (2019) sostiene que motivar significa enseñar a pensar y también enseñar a aprender mediante un aprendizaje significativo. El gráfico 52 nos brinda la oportunidad de observar que los maestros orientan a sus alumnos para que mejoren sus resultados diariamente, con miras a convertirse siempre en los mejores.

Gráfico 52: Orientar a los alumnos a mejorar sus resultados (ítem 51)

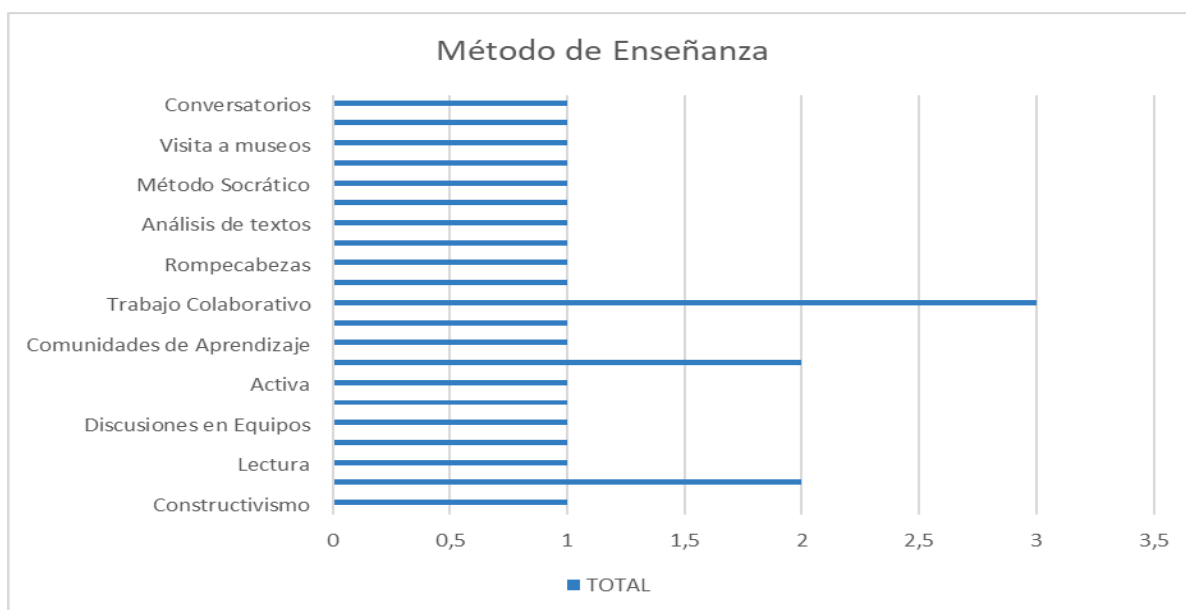


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Los métodos de enseñanza en la educación de tercer nivel toman papel fundamental en el proceso de aprendizaje que permite al estudiante dominar contenidos tanto teóricos como prácticos. En el gráfico 53 se puede notar los docentes participantes del programa de Maestría en Innovación en Educación, prefieren utilizar el trabajo colaborativo como método de enseñanza refiriéndose al trabajo entre estudiante-profesor y estudiante-estudiante; dado en actividades grupales, así como también en las individuales, donde se complementa el aprendizaje del alumno con la retroalimentación brindada por el profesor.

Gráfico 53: Métodos de enseñanza (cuestión abierta 1)

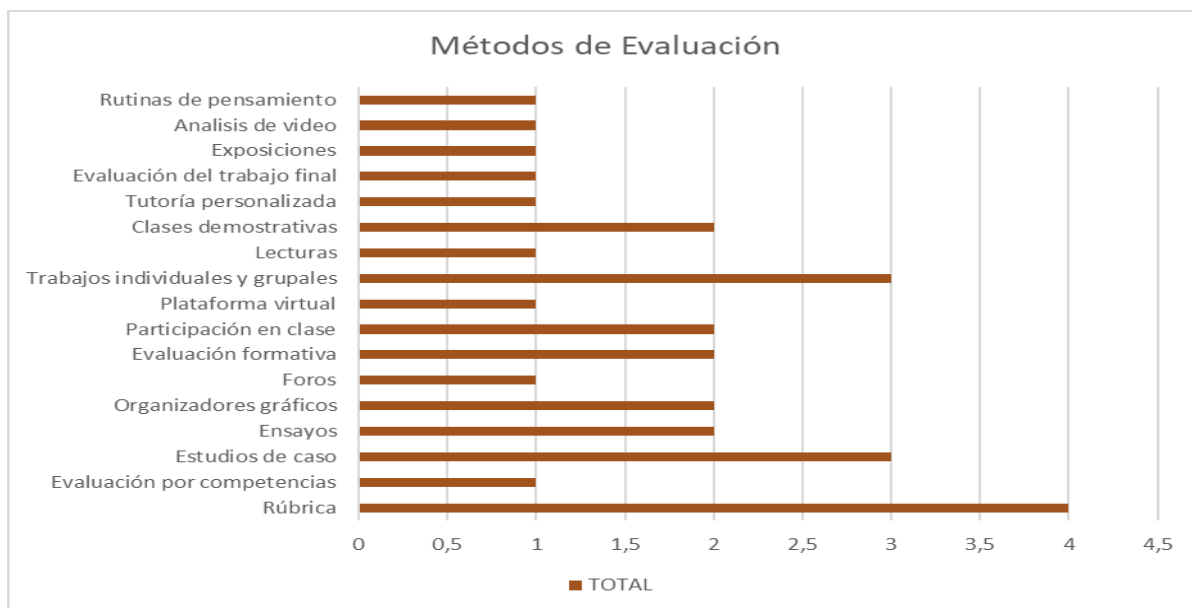


Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

Importante es también conocer cuáles son los métodos de evaluación que los docentes participantes de la Maestría de Innovación en Educación utilizan para evaluar a los maestrantes, encontrándonos con que la rúbrica es la mejor herramienta de evaluación que consideran los docentes universitarios, seguida por estudios de caso y de igual manera el evaluar mediante trabajos individuales y grupales, resultados que se pueden ver reflejados en el gráfico 54.

Gráfico 54: Métodos de evaluación (cuestión abierta 2)



Fuente: (CEMEDEPU)

Autor: Byron Quezada López

4. DISCUSIÓN

4.1 Conclusiones

Con los resultados obtenidos, se concluye que los docentes universitarios tienden a evaluar a sus estudiantes mediante trabajos individuales o grupales; así como también se puede notar que la evaluación formativa, al ser parte indispensable de la evaluación en el tercer nivel de educación, es generalmente usada por los docentes encuestados. Hortigüela-Alcalá et al. (2015), citando a López-Pastor (2009), Hammersley & Orsmond (2007) y Sanmartí (2007) definen a la evaluación formativa como todo proceso evaluativo que tiene como objetivo preponderante mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula, permitiendo al estudiante emitir juicios de valor a sus compañeros.

Por otro lado, la rúbrica, como instrumento de evaluación es conocida por los docentes universitarios y es el instrumento más utilizado por los mismos. Adicionalmente, se puede evidenciar que la metodología de enseñanza utilizada por los

profesores universitarios en la Maestría de Innovación en Educación, se mantiene estrechamente relacionada con la metodología que cada docente utiliza para llevar a cabo la evaluación.

4.2 Recomendaciones

Ante lo antes expuesto, se recomienda a los docentes universitarios que tomen en consideración continuar y en algunos casos empezar a usar la rúbrica como instrumento de evaluación, ya que la misma puede ser empleada en cualquier componente académico. Adicionalmente, se recomienda realizar un contrato pedagógico entre estudiantes y profesores de manera que se pueda llegar a una concesión de los contenidos a desarrollar en el curso, lo cual favorece y colabora en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel superior. Jacono (2018) y Garcés et al. (2017) ponen en manifiesto que el contrato pedagógico es una estrategia educativa que ayuda al estudiante a ser progresivamente autónomo y consciente de que es el mismo el sujeto activo de aprendizaje. De la misma manera, Becerril & Álvarez (2010), citando a (Przesmycki) 2000 y Sanmartí (1991) mencionan que el contrato pedagógico es un medio de diálogo entre el estudiante y profesor que se realiza con la intención de conseguir objetivos cognitivos, metodológicos o de comportamiento. El mismo autor sostiene que el contrato pedagógico es el medio por el cual los educandos evalúan y contrastan sus propias ideas, las cuales son retroalimentadas y dirigidas adecuadamente por los docentes.

Sumado a lo anterior, los docentes deben implementar el uso de TICs para la evaluación de conocimientos en cualquier actividad a desarrollar por parte del estudiante. La metodología de enseñanza debe estar relacionada con la evaluación, por lo que se sugiere trabajar en metodologías de enseñanza tales como el aula invertida, que permita al docente evaluar a los estudiantes en el momento exacto que se realizan las actividades dentro del aula es.

Por último, se aconseja a los docentes no obviar la retroalimentación de trabajos realizados por los estudiantes, es decir, estos deben regresar todas las actividades calificadas realizadas por el educando y brindar instrucciones de mejora de los mismas.

4.3 Limitaciones

Para el desarrollo de la presente investigación, la falta de colaboración a las encuestas por parte del 67.86% (19) de los docentes de la Maestría en Innovación en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Quito 2018 se considera como limitación al alcance de los objetivos propuestos al principio.

5. PROPUESTA

En base a lo recopilado durante el desarrollo de esta investigación, se propone utilizar a la evaluación compartida y formativa como método de evaluación a los estudiantes universitarios, con el fin de incluir al estudiante en el proceso evaluativo. Alcalá et al. (2015) afirma que la evaluación formativa tiene una percepción más favorable hacia el aprendizaje por parte del alumnado de lo que presenta el aprendizaje tradicional. Agregado a esto, Díaz et al. (2006) & Candela (2018) citados en Moreno et al. (2019) consideran que la evaluación compartida y formativa proporcionan al estudiantado universitario prepararse para su actuación en la comunidad de práctica profesional. A través de la evaluación formativa los estudiantes son conscientes de sus aciertos y errores lo cual es un plus a su adquisición de competencias profesionales (Pastor et al. 2019).

Por tal razón, la propuesta de la presente investigación estaría enfocada a un proceso de capacitación a docentes universitarios sobre evaluación compartida y formativa que contemplaría los siguientes apartados en un taller de veinte (20) horas académicas:

CAPACITACIÓN

Programa: **EVALUACIÓN COMPARTIDA Y FORMATIVA.**

Nombre del Taller: Uso de la evaluación compartida y formativa como método de evaluación en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Quito.

Objetivo: Capacitar a los docentes universitarios acerca de la Evaluación Compartida y Formativa.

Con el fin de poder brindar una idea clara sobre el uso de la Evaluación Compartida y Formativa como método de evaluación en el nivel superior de educación, se propone capacitar a los docentes universitarios en lo siguiente:

- ❖ ¿Qué es la Evaluación Compartida y Formativa?
- ❖ ¿Qué evalúa la Evaluación Compartida y Formativa?
- ❖ ¿Cómo aplicar la Evaluación Compartida y Formativa en el ámbito universitario?
- ❖ ¿Quiénes pueden utilizar la Evaluación Compartida y Formativa como método de evaluación?
- ❖ ¿A quién se puede evaluar utilizando la Evaluación Compartida y Formativa?
- ❖ ¿En qué componentes académicos se puede aplicar la Evaluación Compartida y Formativa?
- ❖ ¿Cuál es el mejor momento dentro del desarrollo de la asignatura para aplicar la Evaluación Compartida y Formativa?
- ❖ ¿Cómo retroalimentar las actividades realizadas por los estudiantes mediante el uso de la Evaluación Compartida y Formativa?

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Agudo, J. M. (2015). *E-Museum. Una Investigación Sobre Tecnologías Para "Aprender a Aprender" En Educación Plástica y Visual*. (Doctoral dissertation, Universidad de Zaragoza).
- Aguirre, P. d. C., Anaya, M. d. P., Laurencio, R. L., & López, J. C. (2013). *Investigación aplicada e interdisciplinariedad en las ciencias de la comunicación/applied research and interdisciplinarity in communication sciences*. Prisma Social, (11), 294-320.
- Alcalá, D. H., Pueyo, Á. P., & García, V. A. (2015). *Perspectiva del alumnado sobre la evaluación tradicional y la evaluación formativa: Contraste de grupos en las mismas asignaturas*. REICE: Revista Electrónica Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación, 13(1), 35-48.
- Alenezi, A. M. (2019). *E-assessment through tablets and smart phones: An attitudinal assessment of teachers*. IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation, (11), 1-17.
- Alfonzo, M. (2019). *La importancia de un docente planificador: Algunos beneficios para el estudiantado*. Educación En Contexto, 5(9), 169-189. doi:2477-9296
- Argudín, Y. (2015). *Educación basada en competencias*. Nociones y antecedentes. México: trillas.

- Argudo, J. M. (2019). *La evaluación, un proceso que mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Iber: Didáctica De Las Ciencias Sociales, Geografía e Historia, (94), 27-35.
- Arredondo, C.s, & Castro, P.(2016). *La evaluación de la formación en comportamiento innovador*. ALTERIDAD. Revista De Educación, 11
- Becerril, V. N. N., & Álvarez, Luz María de Guadalupe González. (2010). *El uso de la pedagogía del contrato en el primer curso de laboratorio de física de nivel superior en el área de ciencias*. Paper presented at the V Congreso Internacional De Innovación Educativa, 196.
- Bilbao-Martínez, A., & Villa-Sánchez, A. (2018). *Avances y limitaciones en la evaluación del aprendizaje a partir del proceso de convergencia, visión docente y discente en los grados de educación infantil y primaria*. Educación XX1, 22(1)
- Castillo, N. M., & Colmenares, A. M. (2017). *Contrato pedagógico: Imaginario social en la práctica democrática evaluativa*. Praxis Pedagógica, 17(20), 39-62.
- Ciesielkiewicz, M., & Muñoz, G. N. (2018). *Motivation in service-learning: An improvement over traditional instructional methods*. Teknokultura, 15(1), 55-67.
- Clerici, R., & Da Re, L. (2019). *Evaluación de la eficacia de un programa de tutoría formativa*. Revista De Investigación Educativa, 37(1), 39-56.

- Del Carmen Aguirre, P., del Pilar Anaya, M., Laurencio, R. L., & López, J. C. (2013). *Investigación aplicada e interdisciplinariedad en las ciencias de la comunicación/applied research and interdisciplinarity in communication sciences*. Prisma Social, (11), 294.
- Domínguez, C. E. G., Romero, J. L. R., González, O. M., & Piña, I. C. (2019). *El uso de las TIC en la enseñanza del inglés en las primarias públicas*. REXE: Revista De Estudios y Experiencias En Educación, 18(36), 75-94.
- Fernández, M. J. M., Guerra, M. Á. S., & Vivar, D. M. (2016). *Formación y actualización de la función docente*. Diálogos Pedagógicos, 12(24), 11-28.
- Gallegos, K. G., Berrezueta, S. M. B., & Saif, M. J. R. (2017). *Evaluación formativa permanente y su tendencia histórica en el Ecuador*. Didasc@ Lia: Didáctica y Educación, 8(7), 203-212.
- Garcés, R. R., Sánchez, X. C., Tachaires, S. H., Vizcarra, K. N., Valenzuela, F. R., Sala, D. M., Rios, R. (2017). *El contrato didáctico o de aprendizaje: Una estrategia de evaluación auténtica en la educación superior*. Revista Boletín Redipe, 6(7), 62-82.
- García, D. V. (2015). *Las TIC en la educación*. Plumilla Educativa, 16(2), 62-79.
- Gargallo-López, B., Suárez-Rodríguez, J., Garfella-Esteban, P. R., & Fernández-March, A. (2011). *El cuestionario CEMEDEPU. Un instrumento para la evaluación de la metodología docente y evaluativa de los profesores universitarios*. Estudios sobre educación, 21, 9-40.

Giudicessi, S. L., Martínez-Ceron, M. C., Saavedra, S. L., Cascone, O., & Camperi, S. A. (2016). *Las tecnologías y la enseñanza en la educación superior: Un simulador aplicado a la integración de conceptos enseñados en cursos de posgrado*. Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa,

Hamodi, C., López Pastor, V. M., & López Pastor, A. T. (2015). *Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior*. Perfiles Educativos, 37(147), 146-161.

Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición por McGRAW-HILL.

Hurtado de Barrera, J. (2010). *Metodología de la investigación*. Guía Para La Comprensión Holística De La Ciencia.4a Edición. Bogotá, Colombia: Quirón Ediciones SA Cooperativa Editorial Magisterio. Caracas, Venezuela: Ciea-Sypal,

Jacono, S. L. (2018). *La Pedagogía De Contrato Para La Promoción De Un Uso Adecuado De Las Tics En El Aula*. (Doctoral dissertation, Universidad de Burgos).

Lorenzo, E. A., Castellanos, N. L., Casal, A. I., Andión, María del Carmen López, & González, X. A. R. (2018). *Coevaluación como vía de aprendizaje: Dos experiencias en el grado de economía de la USC*. Revista d'Innovació Docent Universitària: RIDU, (10), 24-32.

- Lozada, J. (2014). *Investigación aplicada: Definición, propiedad intelectual e industria*. CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica, 3(1), 47-50.
- Lukas, J., Etxeberria, S., Hernández, L., & Etxeberria, J. (2017). *Percepciones del alumnado universitario sobre la evaluación*. Bordón.Revista De Pedagogía, 69(1), 103-122.
- Maldonado, K. A. M., & López, M. S. (2019). *Satisfacción estudiantil universitaria: Un referente para elevar los indicadores de los cursos en línea impulsados por la coordinación general de educación virtual de la UAGro*. Cuaderno De Pedagogía Universitaria, 16(31), 17-30.
- Maquilón Sánchez, J. J. (2010). *Diseño y evaluación del diseño de un programa de intervención para la mejora de las habilidades de aprendizaje de los estudiantes universitarios*. Proyecto De Investigación: Universidad de Murcia. (Doctoral dissertation).
- Marcos, M. (2012). "Métodos cuantitativos de investigación en comunicación" de Juan José Igartua Perosanz. Encrucijadas: Revista Crítica De Ciencias Sociales, (4), 160-163.
- Martínez, A. V. (2013). *Cooperación iberoamericana, formación docente y tic en educación*. TEMAS/TEMAS.

- Martínez, J. R. (2014). *Los tamaños de las muestras en encuestas de las ciencias sociales y su repercusión en la generación del conocimiento (sample sizes for social science surveys and impact on knowledge generation)*. *InnOvaciOnes de NegOciOs* 11(22): 235 – 268
- McMillan, J. H., & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa una introducción conceptual*. Madrid (España). Pearson educación. 668 p.
- Moreno Ruiz, J. A., Candela Martín, A., & Bañuelos Lagunes, P. (2019). *Evaluaciones formativas en el aula: Análisis discursivo de la actividad de retroalimentación en la práctica supervisada de psicólogos educativos en formación*. *RIEE.Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*,
- Mujika, J. F. L., Etxeberria, K. S., Hernández, L. L., & Murgiondo, J. E. (2017). *Percepciones del alumnado universitario sobre la evaluación*. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 69(1), 103-122.
- Murillo, J. (2011). *Métodos de investigación de enfoque experimental*. USO LOS RECUR. DIDÁCTICOS POR PARTE LOS MAEST. MAEST. PRIM. CUARTO AÑO BÁSICO LAS ESC. PARROQUIA, 5.
- Ortín, N. U., & Lara, E. R. (2017). *Experiencia de evaluación formativa y compartida en el máster universitario en formación del profesorado de educación secundaria*. *Psychology, Society, & Education*, 4(1), 29-44.

- Pastor, V. M. L., Velasco, M. S., & Scott, S. M. (2019). *Evaluación formativa y compartida en educación*. Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa, 12(1), 5-9.
- Pereira, D. I. (2011). *El problema de la representatividad de las muestras en la investigación fonética experimental*. Estudios De Fonética Experimental, 20, 57-69.
- Romero Martín, M. R., Castejón Oliva, F. J., López Pastor, V. M., & Fraile Aranda, A. (2017). *Evaluación formativa, competencias comunicativas y TIC en la formación del profesorado*. Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación.
- Royo, A. G., & Bautista, A. (2018). *¿Cómo evalúas a tus alumnos de instrumento? ideas del profesorado de conservatorio sobre los procedimientos de evaluación*. Psychology, Society, & Education, 10(1), 103-126.
- Sáez, M. R. (2019). *La educación constructivista en la era digital*. Revista Tecnología, Ciencia y Educación, (12).
- Salazar, J. (2018). *Evaluación de aprendizaje significativo y estilos de aprendizaje, alcances, propuesta y desafíos en el aula*. Tendencias Pedagógicas, (31), 31-46. doi:1133-2654.
- Salom, M. A. C. (2018). *Hacia una cultura neurodidáctica de la evaluación. la percepción del alumnado universitario*. Revista Iberoamericana De Educación, 78(1), 67-85.

- Sánchez, I. R. S. (2017). *Aprendizaje basado en preguntas y su impacto en las estrategias de aprendizaje en física*. Enseñanza De Las Ciencias: Revista De Investigación y Experiencias Didácticas, (Extra), 1903-1908.
- Seid, G., Fernández, P., & Malegarie, J. (2016). *Entre el método científico y la práctica del oficio. estrategias de enseñanza de tabulación y análisis de datos en investigación social. [Between the scientific method and the professional practice. Training strategies about data tabulation and analysis on social research]*. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 6(2), e011-e011. 6(2).
- Sepúlveda Obreque, A., Opazo Salvatierra, M., & Díaz-Levicoy, D. (2018). *Competencias sello en la universidad: Promoción y evaluación en pedagogía básica*. Cuadernos De Investigación Educativa, 9(1), 35-46.
- Trejo, H. (2018). *Recursos digitales para la elaboración de e-portafolios educativos*. Sincronía: Revista De Filosofía, Letras y Humanidades, (75), 328-362. doi:1562-384X.
- Vicente, J. S. Y. (2016). *La gestión educativa en el desarrollo de la calidad universitaria*. INNOVA Research Journal, 1(7), 37-46.

7. ANEXOS.

ANEXO 1

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN DE LA METODOLOGÍA DOCENTE Y EVALUATIVA DE LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS (CEMEDEPU)

INSTRUCCIONES

Le rogamos que conteste a los datos que se le solicitan en los espacios establecidos.

La mayor parte de las cuestiones son cerradas y admiten una sola respuesta a elegir entre las cinco opciones que se le ofrecen en los espacios dispuestos para ello. En este caso, marque con una cruz la opción que escoja: *1: Muy en desacuerdo; 2: En desacuerdo; 3. Indeciso; 4: De acuerdo; 5: Muy de acuerdo.* Otras cuestiones son abiertas, permitiendo que usted disponga de mayor margen de respuesta.

Lea atentamente las diversas cuestiones y seleccione la opción de respuesta que le resulte más próxima o que mejor se ajuste a su situación.

Le rogamos que conteste con total sinceridad. Los datos obtenidos son confidenciales; no se utilizará el nombre de ninguna de las personas participantes en la investigación y los resultados obtenidos se presentarán siempre con las debidas cautelas.

Por favor, antes de comenzar con los ítems del cuestionario, conteste en la hoja de respuestas el apartado A, que corresponde a sus datos. En segundo lugar, haga lo propio con el apartado B, correspondiente al listado de ítems que aparece a continuación; y, finalmente, responda al apartado C, de cuestiones abiertas.

A. DATOS DEL PROFESOR QUE CONTESTA EL CUESTIONARIO

Nombre y apellidos:	
Género:	
Edad:	
Fecha:	
Universidad:	
Facultad o Escuela:	

Nombre de la asignatura:				
Tipo de asignatura:	Formación Básica <input type="checkbox"/>	Formación Multidisciplinar <input type="checkbox"/>	Titulación <input type="checkbox"/>	
Duración en horas totales (componentes de docencia aprendizaje/experimentación y trabajo autónomo):				
Período Académico:				
Años de experiencia docente en la universidad (independientemente del nivel en que se haya desempeñado):	0 a 5 <input type="checkbox"/>	+ de 5 a 10 <input type="checkbox"/>	+ de 10 a 15 <input type="checkbox"/>	+ de 15 <input type="checkbox"/>
Titulación académica:				

B. RESPUESTAS A LOS ÍTMES

1: Muy en desacuerdo; 2: En desacuerdo; 3: Indeciso; 4: De acuerdo; 5: Muy de acuerdo.

	1	2	3	4	5
1. Basta con que los alumnos aprendan y comprendan los contenidos científicos fundamentales de la disciplina; no necesitan ir más allá en su formación universitaria.					
2. Aprender es incrementar los conocimientos disponibles.					
3. El trabajo esencial del profesor universitario es transmitir los conocimientos a sus alumnos.					
4. Lo más importante para ser buen profesor es dominar la materia que se imparte.					
5. Un buen profesor es el que explica bien su asignatura.					
6. Mi responsabilidad fundamental es organizar bien los conocimientos que deben aprender los alumnos y presentarlos de modo comprensible.					

7. El tiempo de las clases teóricas debe usarse para explicar bien los contenidos de la asignatura.					
8. En mis clases teóricas la lección magistral es la metodología fundamental.					
9. El papel básico de los alumnos en clase es estar atentos y tomar bien los apuntes.					
10. El mejor método para evaluar a los alumnos es el examen.					
11. Utilizo como método de evaluación únicamente los exámenes.					
12. La evaluación debe limitarse a la valoración de los conocimientos adquiridos.					
13. Para evaluar a mis alumnos utilizo, como método, exámenes con formato de prueba objetiva.					
14. El conocimiento no es algo establecido en las disciplinas y recogido en los manuales y otros documentos, sino algo a construir entre estudiantes y profesores.					
15. El conocimiento debe ser construido por los estudiantes con ayuda del profesor.					
16. Aprender es construir personalmente significados.					
17. Doy a los estudiantes oportunidad de realizar aportaciones personales; por ejemplo, les pido que predigan resultados, que propongan hipótesis y las comprueben, etc.					
18. Los conocimientos que mis estudiantes adquieren les sirven ya para interpretar la realidad en que están inmersos, no sólo para aprobar la materia.					
19. Un buen profesor no presenta los conocimientos como algo cerrado, sino como algo abierto a la reconstrucción y elaboración personal del alumno.					
20. Dispongo mi clase como un entorno de aprendizaje que moviliza el aprendizaje activo del alumno (a través del planteamiento y resolución de problemas, del fomento de la participación del estudiante, del establecimiento de conexiones con la realidad, etc.).					

21. Adopto una metodología de enseñanza variada y complementaria que adapto a las características del grupo de alumnos.					
22. Hago uso de la pregunta en mi clase de manera sistemática para ayudar a pensar a los estudiantes.					
23. Hago uso de estudio de casos y/o simulaciones en clase para potenciar la integración de la teoría y la práctica.					
24. Realizo seminarios con los estudiantes de mi asignatura.					
25. Muestro aplicaciones de la teoría a los problemas reales.					
26. Utilizo la tutoría con un plan de trabajo establecido para asesorar a los alumnos y no me limito a esperar a que acudan los que lo deseen.					
27. El uso que hago de las nuevas tecnologías fomenta la participación de los alumnos, la interactividad, la cooperación, etc. mediante la tutoría telemática, foros de discusión, etc.					
28. Complemento el examen como método de evaluación con otros métodos de orientación formativa/continua (p.ej. trabajos, ensayos, informes, portafolios, etc.).					
29. Utilizo como método de evaluación el contrato pedagógico, negociado con los estudiantes, fijando las tareas, los productos que se deben elaborar, el tipo de examen que se va a utilizar en la evaluación, etc.					
30. Uso procedimientos de evaluación formativa/continua (p.ej. preguntas de clase, trabajos, informes, pruebas, ensayos, etc.) revisando y devolviendo corregidos a los alumnos los trabajos escritos con instrucciones para la mejora...					
31. Evalúo no sólo para valorar los resultados del alumno sino para obtener información de procesos de aprendizaje e introducir las mejoras necesarias.					
32. Planifico mi asignatura todos los cursos dedicando tiempo a esta tarea.					
33. Facilito a mis alumnos el programa de la asignatura y les informo sobre el mismo.					
34. Establezco claramente los objetivos de mi asignatura.					

35. Mis alumnos saben cuáles son las referencias bibliográficas esenciales para la materia.					
36. Selecciono los contenidos que voy a impartir utilizando criterios adecuados (objetivos, relevancia, utilidad, interés del alumno, etc.).					
37. Utilizo variedad de recursos en clase (audiovisuales, transparencias, vídeo, pizarra, documentos, etc.) que faciliten la presentación de los contenidos.					
38. Comunico a mis alumnos los objetivos de la sesión o del tema que estamos tratando en clase.					
39. Recuerdo brevemente lo tratado en la clase anterior.					
40. Al terminar la clase, hago una breve síntesis de lo tratado en ella.					
41. Procuro transmitir a los alumnos mi interés por la materia que imparto.					
42. Procuro que en clase exista un clima de buenas relaciones interpersonales.					
43. Me intereso por los estudiantes como personas.					
44. Evalúo los aprendizajes de acuerdo con los objetivos establecidos en la planificación.					
45. Establezco con claridad los criterios de evaluación de los aprendizajes de los alumnos y éstos los conocen.					
46. Informo a mis alumnos de los métodos de evaluación que voy a utilizar.					
47. Mis alumnos conocen los criterios de corrección de las pruebas que utilizo.					
48. Realizo una evaluación inicial para precisar los conocimientos previos de los alumnos.					
49. Evalúo en diferentes momentos del curso para llevar un seguimiento del aprendizaje de los alumnos.					
50. Tengo en cuenta los resultados de la evaluación para modificar mi planificación, metodología y actividad docente a corto o medio plazo.					
51. Oriento a mis alumnos para que mejoren sus resultados.					

C. CUESTIONES ABIERTAS

1. Explique brevemente qué metodología de enseñanza utiliza en sus clases en la asignatura a la que usted se refiere al contestar este cuestionario.

2. Explique qué metodología de evaluación utiliza en la asignatura a la que usted se refiere al contestar este cuestionario.

¡Gracias por su colaboración!

Adaptado de:

Gargallo-López, B., Suárez-Rodríguez, J., Garfella-Esteban, P. R., & Fernández-March, A. (2011). El cuestionario CEMEDEPU. Un instrumento para la evaluación de la metodología docente y evaluativa de los profesores universitarios.

ANEXO 2
PLAN DEL PROYECTO DE TITULACIÓN

I. INFORMACIÓN DEL MAESTRANTE

APELLIDOS/NOMBRES:	Quezada López Byron Emmanuel
CÉDULA DE IDENTIDAD:	1104801343
EMAIL:	<u>bequezada@puce.edu.ec</u> / <u>byronqlp@gmail.com</u>
TELÉFONO:	0994062664

II. INFORMACIÓN DEL DIRECTOR TUTOR DEL PROYECTO

APELLIDOS/NOMBRES:	Pablo del Val Martín
CÉDULA DE IDENTIDAD:	1756442131
EMAIL / TELÉFONO:	<u>pdelvalmartin696@puce.edu.ec</u> / (593) 2 2991700 (ext: 2032)
VINCULACIÓN CON FCIED:	Sí <input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
UNIDAD ACADÉMICA:	Facultad de Ciencias de la Educación
GRADO ACADÉMICO PREGRADO	Graduado en Educación Primaria (mención Educación Física)

GRADO ACADÉMICO	Máster en Investigación Aplicada a la Educación.
POSGRADO	Doctorando en Investigación Transdisciplinar en Educación por la Universidad de Valladolid.

III.DATOS GENERALES DEL PROYECTO

PROPUESTA DEL TITULO DEL PROYECTO: <i>Breve, preciso y claro. Máximo 20 palabras</i>	Instrumentos de evaluación aplicados por los docentes de la maestría de Innovación en Educación PUCE – Quito 2018	
PROGRAMA DE POSTGRADO:	Maestría en Innovación en Educación	<input checked="" type="checkbox"/>
LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN:	❖ Desarrollo e Innovación Curricular	<input type="checkbox"/>
	❖ Innovación e Intervención Educativa	<input checked="" type="checkbox"/>
DURACIÓN DEL PROYECTO:	1 semestre	
FECHA DE PRESENTACIÓN:	Primera entrega: 25 de octubre de 2018, al término de la cátedra de Diseño de Trabajo de Titulación I – P2-TEORÍA-D4110206-N2. Segunda entrega (alcance): 23 de junio de 2019, al término de la cátedra de Desarrollo de Trabajo de Titulación II – P2-TEORÍA-D4110305-N3.	

IV. ESTRUCTURA DEL PROYECTO

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Con el paso de los años, la educación ha venido contemplando progresivos avances en cuanto a utilización de nuevas metodologías y didácticas dentro y fuera del aula. Esto provoca que los maestros nos veamos en la necesidad de capacitarnos o actualizar nuestros conocimientos para ir a la par con este significativo avance. Sin embargo, uno de los temas más discutidos por la población docente en el Ecuador, es el tema de la evaluación. Al momento de contemplar a la evaluación como la única herramienta de medición de conocimientos, estamos condenando a los estudiantes a depender de una nota numérica, sin embargo, en el sistema de educación ecuatoriano se contempla a la evaluación como componente esencial en la formación académica de los estudiantes.

Amaya (2012) sostiene que los métodos evaluativos son todos los procedimientos que dentro de un sistema educativos se utilizan para la obtener información sobre el proceso enseñanza aprendizaje. La evaluación dentro de las aulas de clase ha sido cuestionada a lo largo del tiempo por parte de los profesores y los mismos alumnos, es por ellos que la presente investigación está enfocada en conocer cuáles son los métodos de evaluación utilizados por los profesionales de educación pertenecientes a la maestría de Innovación en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) sede Quito 2018, los mismos que son provenientes de diferentes ciudades del Ecuador continental así como también del vecino país de Venezuela, y que poseen diferente formación académica pero que están inmersos en el campo educativo.

El propósito de esta investigación es identificar si estos profesores utilizan diferentes métodos evaluativos en sus clases, se rigen a los que su institución educativa tiene ya establecidos o finalmente toman en consideración aquellos métodos implementados y sugeridos en el currículo ecuatoriano por el Ministerio de Educación.

Para ello se utilizará un cuestionario dirigido para docentes universitarios, así como también entrevistas estructuradas para la recolección de datos que ayuden al proceso investigativo.

Murillo & Román (2008) en su trabajo “La Evolución Educativa como Derecho Humano” afirman que la educación es un derecho humano y por ende, podríamos concebir a la evaluación como un derecho y es que, la evaluación es el único instrumento con el que cuentan los seres humanos para verificar los resultados del aprendizaje, ya que mediante la evaluación se puede identificar si la sociedad está recibiendo una educación de calidad.

Uno de los factores que destacan hoy en día en los docentes ecuatorianos es la evaluación por competencias. Tema que a muchos es aún desconocido por la falta de capacitación en el tema. Ante ello, Argudín (2015) menciona que una competencia es una convergencia de los comportamientos sociales, afectivos y todas aquellas habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que le permiten al estudiante llevar a cabo adecuadamente el desempeño o el desarrollo de la actividad propuesta por el profesor.

Al final del presente trabajo investigativo, se propone brindar a los docentes implicados en el proceso del mismo una retroalimentación basada en el uso de las herramientas evaluativas más utilizadas en el campo educativo, con la finalidad de que los profesionales de la maestría aumenten su conocimiento en cuanto a las mismas para lograr una evaluación efectiva de sus estudiantes.

1.1. INTERROGANTES FUNDAMENTALES DE LA INVESTIGACION:

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son las herramientas de evaluación utilizadas por parte de los docentes de la Maestría de Innovación en Educación PUCE - Quito 2018?

Sub-Preguntas de Investigación:

¿Cuáles son los factores que inciden en una buena aplicación de herramientas de evaluación por parte de los docentes?

¿Cómo se interpreta el uso de las herramientas de evaluación por parte de los docentes de la Maestría de Innovación en Educación PUCE - Quito 2018?

¿Qué se entiende por instrumento de evaluación?

¿Cómo se han aplicado las herramientas de evaluación por parte de los docentes de la Maestría de Innovación en Educación PUCE - Quito 2018 en los últimos dos años?

1.1. OBJETIVOS DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

1.2.1 Objetivo General:

Conocer cuáles son los instrumentos de evaluación utilizados por los profesionales de educación pertenecientes a la maestría de Innovación en Educación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) sede Quito 2018.

1.2.2. Objetivos Específicos:

Indagar cuáles son los instrumentos evaluativos utilizados por los docentes de educación pertenecientes a la maestría de Innovación en Educación.

Identificar si los instrumentos de evaluación utilizados por los docentes conllevan a una evaluación significativa de los conocimientos en el nivel superior de aprendizaje.

Analizar los resultados generales de evaluación obtenidos por parte de los

profesores una vez aplicados los instrumentos evaluativos.

1.3. JUSTIFICACIÓN:

La evaluación ha sido siempre un tema de controversia entre los profesionales de la educación, y es que a medida que los años pasan, la evaluación ha dejado de ser factor obligatorio en las aulas de clase. Por tal razón, es de vital importancia el abordar un tema como este dentro de la realidad educativa ecuatoriana, mismo que ha perdido validez con el uso de nuevas metodologías aplicadas por cada uno de los profesores en los diferentes niveles de educación.

Hemos sido conscientes de los múltiples cambios producidos en el currículo ecuatoriano y su manera en como los estudiantes son vistos desde los ojos de las autoridades de la Educación en nuestro país. Se han producido innumerables cambios a la metodología productiva y evaluativa de los docentes como es en el caso de la dosificación de tareas que el profesor puede enviar para la realización de los estudiantes en contexto hogar. A manera de persuasión y sobre todo experiencia personal propia de los docentes, el hecho de dosificar tareas implica que la clase debe ser preparada incluyendo en ella una evaluación al final de la misma, pero con la finalidad de retroalimentar lo aprendido. Es decir, el estudiante debe practicar en clase más que en casa. Sin embargo, esto es un tema polémico dentro de algunos profesionales, debido a que se quejan en que las horas de clase y lo planificado para ella no tienen relación, puesto que toma tiempo el brindar una excelente explicación a los estudiantes, lo cual conlleva a no poder cumplir con la planificación dentro del horario de clase y, sin poder enviar tarea para su correcta aplicación, los estudiantes quedan en el limbo de conocimientos, aprendiendo, como se diría en el argot popular “a las justas” y acarreando problemas o vacíos de aprendizaje a lo largo de su etapa académica.

Si bien es cierto, los docentes en el proceso de nuestra formación profesional recibimos capacitación en como evaluar a nuestros estudiantes, nunca está de más el colaborar y sobre todo actualizar nuestros conocimientos en lo referente al tema. Razón por la cual, el presente trabajo se basa en la necesidad de brindar a los docentes una idea

clara de las diferentes herramientas de evaluación que se han utilizado, se utilizan y probablemente se utilizarán dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. Con esto, se busca de una u otra manera el colaborar a que la evaluación hacia los estudiantes sea efectiva y más que nada, real.

Evaluar a los estudiantes es de vital importancia ya que proporciona al docente una clara razón de los conocimientos adquiridos por el estudiante y cuáles son los conocimientos en donde posee vacíos, de esta manera se puede llegar a desarrollar una retroalimentación acorde a las necesidades del o los estudiantes. Sin embargo, el medir el nivel de conocimiento en estudiantes mediante una prueba, lección, redacción, etc. no permite en realidad medir el conocimiento real, ya que los estudiantes al verse enfrentados a una prueba, la pueden fallar debido a muchos factores que influyen en esta, tales como: nerviosismo, mal entendimiento o seguimiento de las instrucciones propuestas en reactivos, etc.

Desde un punto de vista personal, a la evaluación se la debe considerar como parte fundamental del proceso educativo mediante el cual podemos diagnosticar el aprendizaje que los alumnos han llegado a dominar, aunque se puede llegar a tomar como objetivo de la evaluación, como lo mencionan Musci & Brenlla (2015), la evaluación cognitiva debería ser la estimulación de las posibilidades de aprovechamiento que propician que los sujetos construyan sus aprendizajes. Y debemos ser conscientes de que entre las potencialidades que nos brinda la evaluación, están las implicadas las etapas de brindar información relevante a los estudiantes con la única finalidad de conseguir fines académicos de calidad. En el mismo campo, Figueroa (2007), sostiene que la evaluación educativa tiene potencialidades formadoras de la persona, la cual se conceptualiza como un ser que continuamente se construye a sí mismo, con la visión de tener libertad en la toma de decisiones.

La evaluación aporta diferentes oportunidades tanto a los estudiantes como a los mismos profesionales de la educación, ya que podemos hacer cambios en lo referente a las estrategias y metodología que los docentes ocupamos. Mediante un correcto uso de las herramientas evaluativas, podemos llegar a la conclusión cual es la más idónea en términos de provecho académico para evaluar los conocimientos de los estudiantes. Tal

como lo menciona Blanco (2011), son muchos los estudios que demuestran que el cómo aprenden los alumnos está estrechamente vinculado a la forma del examen. Sin lugar a dudas, los contenidos revisados en el aula de clase deben ser evaluados mediante una correcta planificación y teniendo consideración de las habilidades o destrezas a evaluar. Sin embargo, cuando trabajamos con nuestros estudiantes el pensamiento crítico y reflexivo de nada servirá el utilizar un examen para medir ese conocimiento, puesto que no estaremos valorando sus logros alcanzados sino aquellos que demuestren mediante la resolución de reactivos.

La educación ha dado un giro inesperado en los últimos años en donde nos podemos dar cuenta que los nuevos maestros tienen hambre de generar nuevos conocimientos mediante el uso adecuado de teorías de aprendizaje o estrategias de enseñanza propias de la actualidad. Es ahí donde surgen las contradicciones sobre la aplicación de herramientas evaluativas hacia la medición de conocimientos de los estudiantes. Se podría determinar que aquellos docentes impregnados en una metodología de vieja escuela, prefieren continuar con la aplicación de evaluación mediante métodos tradicionales, contrario a lo que sucede con aquellos maestros identificados con la nueva escuela y las tendencias de renovación, mismos que pretenden alejar el uso de herramientas para evaluar los conocimientos ya que estos pueden ser trabajados dentro de la misma aula de clase. Una contradicción como la mencionada anteriormente influye directamente en el estudiante, quien, en un periodo regular de clases, llámese período académico, tiene que lidiar con las diferentes estrategias aplicadas por los diferentes profesores de curso. Esta es la razón por la cual, las escuelas, colegios e instituciones de nivel superior, deben mantener un acuerdo mutuo sobre la regularización del uso y correcta aplicación de herramientas de evaluación en el caso de ser requeridas dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje.

Contrario a lo que se podría interpretar, la evaluación toma un papel muy importante en la vida académica de los estudiantes, ya que desde cierta edad empiezan a tomar conciencia sobre lo que les pueda deparar el futuro, mismo que se ve influenciado por cuanto conocimiento tienen para afrontar una vida profesional a futuro. Meza et al. (2016), comentan que la motivación es uno de los motores más importantes que impulsa

la realización de una acción. Esta motivación se la debe activar mediante el correcto lenguaje de contextualización y transmisión de conocimientos, sin embargo, es necesario que sean el mismo estudiantado quien pueda involucrarse en prácticas que le permitan tener un reconocimiento de sus propios saber, de esta manera su motivación se verá enfrentada directamente en cómo ven su futuro con lo que hacen en la actualidad.

En la actualidad ecuatoriana, los intereses de por medio en cuanto al claro uso de las herramientas de evaluación están destacadas por identificar las necesidades de los estudiantes. Debemos estar de acuerdo en lo que sugiere Caraballo (2014), que lo importante a resaltar es la identificación de focos de conocimiento y de interés de aprendizaje que el alumno tenga. Con esto, lograremos focalizar en él su interés de identificar y descubrir sus potencialidades de carácter profesional, mismas que le serán de valiosa ayuda en el futuro. Por otro lado, es importante que los profesores se concentren en el interés de modificar su práctica docente basados en la realidad del curso y la experiencia obtenida.

Con lo referente a las tendencias que se aplican para las herramientas de evaluación debemos resaltar lo que propone Díaz (2017), al identificar las tendencias sobre el compromiso profesor - alumno y proporcionar a mencionado alumno una experiencia personalizada de alta calidad y adaptada a sus necesidades de aprendizaje. Por ende, podemos identificar la más relevante en los últimos años en todos los niveles de educación; como por ejemplo: en el nivel preescolar tenemos las clases personalizadas, en escuela y colegio los acompañamientos pedagógicos y en nivel superior las tutorías. Siempre velando por el mejoramiento del estudiante en cuestión de la buena retención y uso de conocimientos.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA:

La evaluación debe ser considerada como la penúltima etapa dentro del proceso educativo. Ya que los resultados obtenidos en la misma, ayudan a los implicados a un mejor conocimiento sobre lo adquirido en clases. Amaya (2012) define

en estudios previos que, todos los métodos evaluativos son procedimientos que dentro de un sistema educativos se utilizan para la obtener información sobre el proceso enseñanza aprendizaje.

La sociedad en la que habitamos hoy en día está considerada competitiva debido a que familias y alumnos demandan a las instituciones educativas un mayor enfoque en torno a la calidad educativa. “De esta forma, son esas mismas familias y alumnos los que en la constante búsqueda de la excelencia educativa, reclaman con mayor énfasis cada vez, la consecución de mejores resultados académicos que les permita una mejor integración social y laboral, siendo las evaluaciones externas unos excelentes instrumentos de control y mejora del rendimiento académico de los alumnos, del funcionamiento y gestión de las instituciones educativas y en consecuencia, de la mejora constante de los sistemas educativos" (p 310) (López & González, 2018).

Las evaluaciones deben orientarse principalmente al análisis del rendimiento académico que los alumnos consiguen al transcurso de las clases, esto hace que los sistemas educativos se definan o funcionen. Los autores mencionados anteriormente, contextualizan acerca de la implicación de los gobiernos en la formación y desarrollo de los sistemas educativos mediante instrumentos o mecanismos de evaluación que permitan a los centros educativos adaptar o mejorar sus sistemas a través del seguimiento y control de principales elementos que lo componen, como es el caso de los currículos, rendimientos académicos estudiantiles o la propia actividad docente.

Los métodos evaluativos utilizados en el campo educativo han venido variando con el pasar del tiempo debido a la actualización de conocimientos y sobre todo a la posibilidad de indagar en nuevos métodos para llegar a evaluar a los estudiantes dentro de un aula de clase. Acosta (2012) dio a conocer que "La evaluación “es una estrategia que permite identificar y atender en forma pertinente los problemas asociados al desempeño académico y profesional de los docentes, con la finalidad de verificar, retroalimentar y mejorar la calidad de los procesos de enseñanza - aprendizaje" (p 183).

Un estudio previo realizado por Raposo & Martínez (2014) pretendió constatar la influencia del dominio de contenidos como el desarrollo de competencias implicando al alumnado en el proceso de evaluación obteniendo como resultado la presentación de una

propuesta metodológica en las aulas universitarias, integrando la rúbrica como herramienta de apoyo para la evaluación.

Lukas, Etxeberria, Hernández, & Etxeberria (2017) mediante su estudio sobre las percepciones del alumnado universitario sobre la evaluación, llegaron a concluir que los estudiantes de educación superior perciben la evaluación como algo fundamentalmente teórico y que lo predominante es la heteroevaluación y una evaluación final más sumativa que formativa. Siendo este un inconveniente general en todos los universitarios ya que su percepción hacia la evaluación es que está dirigida a la comprobación y valoración de sus aprendizajes más no a la mejora de los mismos.

Adentrando en el campo universitario, un estudio previo relaciona a los métodos de evaluación con las distintas utilidades de la evaluación del aprendizaje, planteando algunos conflictos para cada tipo de evaluación, obteniendo como resultado que se debe llegar a un compromiso fundamento entre las docentes y estudiantes el cual permita comprometer unas características de la evaluación en función de la utilidad que se pretende alcanzar (Prieto y otros, 2018).

En este sentido González & Bautista (2018) mencionaron que, dentro del ámbito de la evaluación, se introdujo el concepto de evaluación continua, en contraposición a la tradicional en el que la evaluación consistía únicamente en calificar en los exámenes finales. De esta forma, se propuso un cambio, el cual implicó una modificación en la dimensión temporal de la evaluación, que pasó de ser un simple hecho puntual a convertirse en una práctica inserta en el proceso de enseñanza aprendizaje, adaptada para todos los niveles de educación.

Los mismos autores dieron a conocer que la evaluación continua incluye las fases de evaluación inicial, procesual y final. El propósito de este tipo de evaluación, fue que no solamente se limitara a medir resultados, sino que atendiera a los procesos de aprendizaje mediante un proceso cíclico en la toma de decisiones pedagógicas. Mientras que Acosta (2012) dio a conocer que los cuestionarios son la única manera para las universidades de dar respuesta a la evaluación docente, mediante lo cual se pudo evidenciar que las instituciones educativas deben reflexionar de manera general en la enseñanza.

Murillo & Román (2008) en su trabajo “La Evolución Educativa como Derecho

Humano” afirman que la educación es un derecho humano y, por ende, podríamos concebir a la evaluación como un derecho y es que, la evaluación es el único instrumento con el que cuentan los seres humanos para verificar los resultados del aprendizaje, ya que mediante la evaluación se puede identificar si la sociedad está recibiendo una educación de calidad.

Romero (2017) menciona que la evaluación debe adquirir una nueva dimensión, esto con el propósito de que el estudiante sea el único capaz de entender su realidad y las razones de sus circunstancias personales y sociales a lo largo de su desarrollo. Y es que, la enseñanza y el aprendizaje son actividades completas en donde la evaluación necesariamente debe ser el elemento que subyace al proceso educativo. Los mismos autores afirman que la evaluación representa uno de los ejes sobre los que gira este bien llamado fenómeno educativo, puesto que permite la adaptación de los programas educativos hacia las características del alumno de manera individual. Al mismo tiempo, permite detectar sus puntos débiles para poder mantener una retroalimentación y corrección de los mismos con la finalidad de obtener un conocimiento cabal de cada uno.

La evaluación tiene efectos retroactivos sobre el aprendizaje (González & Bautista, 2018) puesto que una falta de coherencia dentro del ciclo evaluador se podría producir si en el caso que los profesores evaluaran con unos procedimientos e intencionalidad pedagógica contradictorios en las distintas fases del ciclo evaluador. Además, esto también podría ocurrir en el caso de que el profesor exigiera del alumno la consecución de unos objetivos de aprendizaje diferentes a los trabajados durante las clases. Ante ello, los autores antes mencionados consideran la evaluación como un proceso integrado en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Como docentes, debemos ser conscientes de la coherencia a la hora de evaluar, ya que la evaluación debe estar enfocada en los resultados a obtener sabiendo que cada procedimiento evaluativo promueve un tipo de aprendizaje determinado.

Los docentes deben tener en cuenta que la evaluación es parte del proceso de enseñanza - aprendizaje y que la misma, deberá por ende siempre cumplir con la expectativa de los objetivos de clase propuestos por los maestros. Sin embargo, no todos los profesores mantienen esta línea de pensamiento, debido a que consideran a la

evaluación como la parte final de una planificación, sin tomar en cuenta su principal función. "El objetivo de la evaluación de los estudiantes se orienta hacia la mejora del proceso de aprendizaje (evaluación formativa), y, en consecuencia, hacia un modelo de evaluación continua. La evaluación constituye un elemento integrado en el proceso de aprendizaje del estudiante, desde el inicio del proceso hasta el momento de obtener una calificación final" (p 502) (Raposo & Martínez, 2014).

En la misma línea, los autores Lukas et al. (2017) mencionaron que existen grandes contradicciones entre la evaluación y los procesos de enseñanza - aprendizaje en el sistema educativo. Esto debido a que las contradicciones apuntan a que algunos docentes entienden que evaluar es únicamente calificar los conocimientos de los estudiantes mediante un examen final, es decir, dentro de este proceso evaluativo, solo participa el docente sin contar con la colaboración del alumnado. Completamente se apoya a lo mencionado anteriormente porque son la mayoría de los profesores los que no explican los criterios de evaluación a ser utilizados y por ende, las principales funciones de la evaluación continuarán siendo la selección del alumno y la certificación de resultados obtenidos. Ante esto, los mismos autores proponen que "la función de la evaluación sea la de proporcionar información al alumnado durante el proceso de enseñanza - aprendizaje para que la misma contribuya a la mejora y desarrollo óptimo de las competencias. Por ello, ha de superarse aquella evaluación que ejerce una función predominante de control, selección y clasificación del alumnado para incidir en el uso de otra más orientada al aprendizaje de tal forma que genere un mayor desarrollo competencial en el alumnado" (p 104).

Murillo & Román (2008) afirman que, para llegar a una evaluación de calidad, está debe contener dos factores principales; ser equitativa y justa. Además, la evaluación debe reconocer y asumir la diversidad social y cultural que corresponde a cada estudiante en el aula de clase; esto con el fin de generar instrumentos y estrategias que permitan evaluar el desarrollo y desempeño estudiantil adecuada y justamente. Por ello, los autores antes citados mencionan que "una evaluación capaz de dar cuenta de la diversidad y heterogeneidad de los niños, niñas y jóvenes, al mismo tiempo que visibilizar y dimensionar los desafíos que el contexto y sus características, ponen al logro de resultados educativos de calidad" (p 3).

Musci & Brenlla (2015) comentan que la evaluación debería ser la estimulación de las posibilidades de aprovechamiento que propician que los sujetos construyan sus aprendizajes. Y esto se debe a que hoy en día la evaluación no se reduce a la simple aplicación de exámenes y su posterior corrección, sino que es vital conocer los usos inteligentes de aquellas herramientas evaluativas. Una buena aplicación de evaluación se da cuando los instrumentos evaluativos apuntan no solo a la identificación de capacidades actuales de los estudiantes, sino que también brindan la posibilidad de intervenir para su mejora académica. Con el propósito de conseguir esto, se necesita reconsiderar los modos de indagación en la aplicación de los instrumentos evaluativos, pero, fundamentalmente en aquellos que tienen relación a la modificación de los procesos cognitivos.

Sin lugar a dudas, la persona es aquella principal beneficiada de los procesos evaluativos, razón por la cual Figueroa (2007) hace notar que la evaluación educativa tiene potencialidades formadoras en la persona, debido a que, mediante esta, la persona se conceptualiza como un ser en continua construcción individual con visión de tener libertad en la toma de decisiones. Lo reafirma Blanco (2011) indicando que muchos estudios que demuestran que el cómo aprenden los alumnos está estrechamente vinculado a la forma del examen.

Ahora bien, desde un punto de vista ya más sensible o humano, conocemos que dentro del aula de clase, la motivación para lograr los objetivos debe ser indispensable. La motivación puede ser intrínseca por parte del estudiante o extrínseca generada por el profesor o ambiente de estudios. Meza et al. (2016) afirman que la motivación es uno de los motores más importantes que impulsa la realización de una acción. Esta motivación se la debe activar mediante el correcto lenguaje de contextualización y transmisión de conocimientos, sin embargo, es necesario que sean el mismo estudiantado quien pueda involucrarse en prácticas que le permitan tener un reconocimiento de sus propios saberes, de esta manera su motivación se verá enfrentada directamente en como ven su futuro con lo que hacen en la actualidad.

Si debemos encontrar discrepancias o puntos negativos en cuando a lo que la evaluación significa para el sistema educativo, debemos tomar especial consideración a la opinión de los docentes, puesto que son ellos quienes se encuentran en el día a día las

realidades educativas de los estudiantes en un aula de clase. Caraballo (2014) expresa que lo importante a resaltar es la identificación de focos de conocimiento y de interés de aprendizaje que el alumno tenga. Con esto, lograremos focalizar en él su interés de identificar y descubrir sus potencialidades de carácter profesional, mismas que le serán de valiosa ayuda en el futuro. Díaz (2017) asegura que debe existir una mejora de la práctica del alumno en su proceso de aprendizaje, mediante la optimización de los procesos de metacognición y de feedback, mismos que permiten el seguimiento del alumno con su aprendizaje. Este proceso debe estar propuesto a la adquisición de los objetivos previstos en el aula de clase, donde se pueda observar qué se ha podido cumplir, de qué modo lo han cumplido, y sobre todo en qué pueden mejorar, realizando su autoevaluación. Así el alumno mediante los resultados, puede adaptar su aprendizaje a los objetivos previstos en el proceso formativo, y estar en continuo feedback con dicho aprendizaje. El autor también anuncia que el identificar las tendencias sobre el compromiso profesor - alumno y proporcionar a mencionado alumno una experiencia personalizada de alta calidad y adaptada a sus necesidades de aprendizaje ayuda a la conceptualización y entendimiento de la verdadera evaluación educativa.

La evaluación es parte de nuestras vidas, es algo cotidiano e implica tomar decisiones. Por ello, en el ámbito de la educación, “la evaluación es una actividad curricular que tiene que ser menos casual y más sistemática, menos trivial y más crítica, menos técnica y más humana ya que emerge como una manera de generar decisiones” (p 32) (Becerra, 2006).

La educación en el Ecuador ha tenido cambios relativamente constantes, uno de los más recientes es aquel que solicita a los docentes de todos los niveles de educación, el evaluar a los estudiantes mediante destrezas y competencias. De acuerdo con Argudín (2015) una competencia es una convergencia de los comportamientos sociales, afectivos y todas aquellas habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que le permiten al estudiante llevar a cabo adecuadamente el desempeño o el desarrollo de la actividad propuesta por el profesor. Mientras que en la educación basada en competencias “quien aprende lo hace al identificarse con lo que produce, al reconocer el proceso que realiza para construir las metodologías que dirigen este proceso. Al finalizar cada etapa del

proceso se observan y evalúan las competencias que el sujeto ha construido” (p 45) (Argudín, 2015).

Es importante destacar a los instrumentos de evaluación, quienes toman parte crítica en la edificación de la evaluación. González (2004) desarrolla la idea de que los instrumentos de evaluación deben responder a la pregunta ¿Cómo evaluar? Desde este punto de vista, existen dos tipos de instrumentos, los que ayudan a la evaluación de la enseñanza y aquellos que son utilizados para la evaluación del aprendizaje. Dentro de los instrumentos propuestos para la evaluación de la enseñanza, contamos con: cuestionarios, reflexiones personales y observaciones externas; mientras que los instrumentos para la evaluación del aprendizaje son: las observaciones directas, producción de los alumnos (resúmenes, trabajos, cuadernos de clase, ejercicios, pruebas, etc.), entrevistas, diálogos, grabaciones, observaciones externas y cuestionarios.

Partiendo desde el punto de la creación de los instrumentos de evaluación, Figueroa (2007) enfatiza que los instrumentos de evaluación deben establecerse en base a los siguientes factores de interés: confiabilidad, validez, objetividad, dificultad, discriminación, representatividad y adecuabilidad. Estos factores son aquellos que permitirán confirmar al instrumento de evaluación de manera más afectiva la consolidación de los aprendizajes adquiridos por los estudiantes. "Existen diversos instrumentos de evaluación de la docencia como los cuestionarios de opinión por pares, directivos, estudiantes, de autoevaluación, portafolios docentes, rúbricas, registros, guías de observación, entre otros. No obstante, los sistemas de evaluación docente en instituciones de educación superior utilizan comúnmente los cuestionarios con base en la opinión de los estudiantes, en relación a estos es usual que además de las preguntas de opción múltiple tipo Likert se agreguen preguntas abiertas o un espacio para que los estudiantes emitan un comentario, con lo cual se busca una retroalimentación escrita de la práctica de sus docentes" (p 118) (Reyes, González, & Be, 2018).

La tecnología está tomando pasos agigantados en todos los campos, uno de ellos es el campo educativo. Los profesores tenemos la imperiosa necesidad de actualizar nuestros conocimientos día a día para ir a la par de las tecnologías, puesto que existen plataformas en internet que ayudan a la buena práctica docente. Entre algunos de esas fuentes de

información, las evaluaciones toman su punto fuerte para poder ser consideradas instrumentos de evaluación. “La correlación en el aprendizaje asistido por ordenador apoya la evaluación, pues permite diseñar escenarios donde se propicie y motive la discusión, se tomen decisiones y se orquesten nuevas habilidades para contextos futuros, lo cual impacta de forma positiva en la autorreflexión y evaluación, así como en el aprendizaje continuo del estudiante” (p 200) (Fosado, Martínez, Hernández, & Ávila, 2007).

Los instrumentos de evaluación tradicionales de la misma manera son algunos de los más utilizados por los docentes debido al completo conocimiento que tienen sobre su uso y aplicación. Entre los más regulares, contamos con los cuestionarios. Acosta (2012) argumenta que la utilización del cuestionario se debe a que el rendimiento o aprendizaje que logra el alumno en el curso es la variable que más afecta la efectividad del maestro. Lo que más valoran los alumnos al evaluar el desempeño del profesor es lo aprendido en el curso, los factores o variables extra clase y su influencia en la evaluación no es tan grande como se presume y por lo tanto, los cuestionarios de evaluación se comportan como instrumentos válidos y confiables para valorar la docencia.

Quezada & Calderón (2016) conceptualizaron al portafolio como una forma alternativa de evaluación en el cual el progreso académico del estudiante es medido periódicamente en varios contextos educativos. El uso del portafolio se ha convertido en una auténtica herramienta de evaluación para muchos profesores. Sin embargo, es una herramienta nueva y desconocida para los docentes. Los mismos autores evidencian que los profesores en el Ecuador, no usan el portafolio para evaluar el conocimiento de los estudiantes en sus clases a pesar de que ellos saben y conocen que es un portafolio.

Consecuentemente, los autores antes mencionados contemplan y afirman que el portafolio como instrumento de evaluación no es utilizado por los docentes en el Ecuador debido a diferentes factores, como por ejemplo: pérdida de tiempo, cantidad de alumnos y contenidos que poseen los portafolios a calificar. Consecuentemente, un portafolio como instrumento de evaluación no es ampliamente usado debido a que tanto los profesores como los alumnos prefieren seguir usando los sistemas tradicionales de evaluación y se rigen al uso de los mismos.

Los portafolios han sido considerados por muchos docentes como un excelente instrumento de evaluación debido a que colabora al seguimiento del rendimiento académico del estudiante de una forma periódica. En este sentido, Blanco (2011) argumenta los portafolios son instrumentos de autoevaluación de alta calidad, ya que se hace con una finalidad ulterior, lo que lleva al alumno a ser consciente de sus logros, sus carencias, sus dificultades. Los portafolios siempre serán construidos en relación a unos objetivos y a unas competencias que actúan como marco de evaluación.

Prieto et al. (2018) sostuvieron que los docentes no pueden comprometer el impacto educativo que incluye el estímulo del trabajo del alumno, el ejercicio de competencias y el feedback correctivo, razón por la cual es necesario que se comprendan las características de los instrumentos de evaluación que fueron mencionadas anteriormente. Los docentes deberían entender a la validez como la autenticidad del instrumento de evaluación, a la fiabilidad con la reproducibilidad y seguridad, así como también deben tener muy en cuenta la aceptabilidad del instrumento de evaluación y más que nada el coste en medios humanos y materiales.

Por su parte, Becerra (2006) acotó que los instrumentos de evaluación son importantes en el proceso de enseñanza a los estudiantes, pero que los materiales producidos tienen unas características inversas a las de los materiales impuestos, pues su elaboración requiere un esfuerzo de reflexión sistemática. Y es que las hojas de trabajo deben pasar por una discusión compartida entre los profesores que las elaboran para poder llegar a un enriquecimiento de las mismas. Por ello, muchos de los profesores necesitan crear las hojas de trabajo para sus estudiantes ya que, a pesar de que existen muchas ya hechas y listas para descargar en internet, el problema de estas es que ese material es difícil de modificar ya que están en sitios web como imágenes JPG o archivos PDF (Eastment, 2006).

Alvarado (2017) afirman que las exposiciones académicas en clase, a pesar de que han sido poco estudiadas a nivel formal, ayudan a los estudiantes en la integración de algunos conceptos de la teoría enriquecidos con las propuestas pedagógicas. Mientras que en relación a este mismo instrumento, Pérez (2015) sostiene que las exposiciones orales muestran la excelente opinión del alumnado en relación a la utilidad e idoneidad de la

experiencia para el proceso de aprendizaje.

Otro de los instrumentos de evaluación utilizados por los docentes en clases, son los famosos juegos de roles. Este tipo de instrumento se lo utiliza para conocer en tiempo real el conocimiento adquirido por los estudiantes en cualquier asignatura, siendo inglés aquella en donde es más utilizada. Argel & Gooding (2011) dieron a conocer que para las clases, es muy importante que el estudiante se identifique con los juegos de roles porque les proporcionan pautas para recrear situaciones cercanas a su contexto.

Sin embargo, las conversaciones también ayudan a la identificación de conocimientos y dudas en cuanto a conocimiento. Los profesores prefieren utilizar las conversaciones ya que los estudiantes se sienten cómodos con este tipo de actividades y dan a conocer a breve rasgo en que temas tienen dificultad de retención o aprendizaje y que temas se sienten cómodos en cuanto a lo aprendido. En relación a lo antes mencionado, Escobar (2014) da a conocer que las conversaciones, pero no se aprende a conversar en una segunda lengua solo escuchando al profesor, debemos recibir input comprensible como condición imprescindible, ya que solo se aprende a conversar participando de la conversación.

Dentro del marco legal, se ha considerado importante y pertinente lo expuesto por el Ministerio de Educación (2011) en el Art. 69 de la LOEI (Ley Orgánica de Educación Intercultural) en donde, en sus primeros tres literales indica que serán principales funciones del Instituto Nacional de Evaluación Educativa, las siguientes:

- a. Diseñar y aplicar pruebas y otros instrumentos de evaluación que sean de ayuda a la determinación de calidad de desempeño de los estudiantes, docentes y también directivos,
- b. Desarrollar estudios acerca de las metodologías de evaluación y los componentes a evaluar que sean los más acordes para los contextos: nacional, zonal, local, y
- c. Establecer cuáles serán los instrumentos y procedimientos que se utilicen para realizar la evaluación.

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología de investigación utilizada para el proyecto es del tipo cualitativa. Según Guerrero (2016) la investigación cualitativa se centra en comprender y profundizar los fenómenos para llegar a un análisis profundo desde el punto de vista tanto de los participantes como de su ambiente, así como también tomando en consideración los aspectos que los rodean. Este tipo de investigación es generalmente utilizada para ahondar en experiencias y opiniones de las personas que serán investigadas, conociendo de esta manera el cómo subjetivamente perciben la realidad.

Esta metodología permite acceder a la información recopilando datos sobre variables, sacando algunas conclusiones al comparar resultados. Se utilizará este método en miras de obtener un resultado descriptivo de los instrumentos de evaluación utilizados por los docentes.

3.1. Enfoque

El presente trabajo de investigación está propuesto mediante un enfoque cuantitativo, es decir, se centra en utilizar algunas de las técnicas más utilizadas como lo son: encuestas, cuestionarios, así como también el uso de entrevistas hacia los docentes tomados en consideración como población.

Tal como lo explica Marcos (2012) en su trabajo “Métodos cuantitativos de investigación en comunicación”, el enfoque cuantitativo de investigación conlleva a la participación activa de los investigadores dando la posibilidad de describir los efectos que las variables independientes ejercen sobre las dependientes.

Claro está, para la obtención de excelentes resultados no se debe caer en la confusión en cuanto a que herramientas estadísticas utilizar en este tipo de enfoque, como lo explica Seid, Fernández, & Malegarie (2016) el rol del investigador se centra en que, aunque los datos puedan requerir un tratamiento estadístico, éste debe subordinarse al abordaje teórico metodológico.

3.2. Función

A partir de lo propuesto en la justificación, la presente investigación mantendrá una función aplicada ya que estará centrada en el campo de práctica habitual de cada uno de los integrantes tomados como población para el desarrollo de la misma.

La función aplicada tiene como objetivo el generalizar conocimiento con aplicación directa a mediano plazo dentro de la sociedad (Lozada, 2014). Y es a lo que apunta este estudio, es decir, una vez identificados los métodos de evaluación, llegar a proponer el uso de otros más.

De la misma manera Aguirre, Anaya, Laurencio, & López (2013) mencionan que la investigación aplicada sirve para la toma de decisiones creando soluciones de alto valor añadido mejorando la capacidad de comunicación en la sociedad.

3.3. Diseño

Mediante el diseño de la investigación, la parte descriptiva tomará su parte en el presente ya que se utilizará números para caracterizar a los participantes de la evaluación.

El tipo de diseño para la presente investigación será referido a un diseño de campo, en donde se pretende recolectar datos directamente de la realidad en donde ocurren los hechos, sin modificar o controlar variable alguna.

Debido a que el grupo de población seleccionado está conformado por docentes de nivel de educación ecuatoriana superior se empleará un diseño comparativo a fin de conocer las diferencias existentes entre los mismos.

Tomando en cuenta lo anteriormente mencionado, mediante un diseño correlacional, se obtendrá la valoración de los resultados obtenidos de las relaciones en los docentes.

Con la finalidad de que los resultados sean medibles, se empleará una encuesta relacionada a los métodos de evaluación utilizados por los docentes implicados a posteriori de conocer las diferencias entre los mismos en cuanto a la evaluación de conocimientos con el fin de poder luego fomentar las posibles soluciones.

3.4. Tipo

Para el desarrollo del presente trabajo, se llevará a cabo una investigación de tipo no experimental - descriptiva debido a que no se manipulará directamente las condiciones que serán experimentadas. Tal como lo describe Placeres, León, & Arnold (2007) la investigación descriptiva tiene como objetivo describir y analizar todo aquello que existe en la realidad, tomando en consideración las variaciones y todas las condiciones que se aplican en una determinada situación. Con la investigación descriptiva se pretende obtener información acerca de todas las características y comportamientos actuales de los fenómenos dentro de un período de tiempo.

Tal cual lo explica Murillo (2013) la metodología no experimental trabaja con efectos que ya se han producido pero que no se deben modificar, sólo seleccionarlos para posteriormente observarlos.

3.5. Técnicas e instrumentos

Con la finalidad de obtener los resultados especificados en los objetivos del presente trabajo de investigación, se llevará a cabo la utilización de algunas los siguientes instrumentos para la recolección de información:

- Cuestionario
- Entrevistas estructuradas

4. CONTENIDO PRELIMINAR

Páginas preliminares: Portada, Aprobación del Tutor, Índice, Resumen

Introducción

Capítulo I Planteamiento del Problema

1. Formulación del problema
 - 1.1 Interrogantes fundamentales de la investigación
 - 1.2 Objetivos del proyecto de investigación
 - 1.3 Justificación

Resumen																			
Introducción	X																		
Capítulo I Planteamiento del Problema		X																	
Capítulo II Formulación Teórica			X																
Capítulo III Marco Metodológico				X															
Capítulo IV Presentación y Análisis de Resultados							X	X											
Conclusiones y Recomendaciones									X	X									
Referencias Bibliográficas											X								

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, B. (2012). Evaluación de las propiedades psicométricas del cuestionario de evaluación docente (DOCENTIA) para su uso en una muestra mexicana. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(2), 181-197. Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4579292>

Alvarado, L. (27 de diciembre de 2017). Géneros académicos orales: Estructura y estrategias de la exposición académica. *Revista Nebrija de Linguística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas*, 12(24), 7-31. Recuperado el 22 de noviembre de 2018, de <https://revistas.nebrija.com/revista-linguistica/article/view/40/37>

- Amaya, M. (2012). *Métodos para evaluar el proceso de enseñanza*. Recuperado el 03 de noviembre de 2018, de <https://es.slideshare.net/UPedagogicaElsalvador/mtodos-para-evaluar-el-proceso-de-enseanza>
- Argel, J., & Gooding, A. (2011). *La interacción en el juego de roles en la clase de inglés con estudiantes de segundo grado del Colegio Distrital Marco Tulio Fernández*. Obtenido de <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/6016/PROYECTO%202011.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Argudín, Y. (2015). *Educación basada en competencias*. Recuperado el 03 de noviembre de 2018, de <http://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/521/Magistralis20-Argudin.pdf?sequence=1>
- Becerra, C. (2006). Materials Assessment: A Shared Responsibility among. *Profile: Issues in Teachers' Professional Development*, 7(1), 31-35. Recuperado el 04 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4858589>
- Blanco, A. (2011). Convertir la evaluación en una oportunidad para aprender: Una propuesta para la asignatura de lengua española. *Revista de Educación*, 14, 175-190. Recuperado el 24 de octubre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3764052>
- Caraballo, R. (2014). *Diseño de pruebas para la evaluación diagnóstica. Una experiencia con profesores*. Recuperado el 24 de octubre de 2018, de <http://hdl.handle.net/10481/35214>
- Díaz, J. (2017). Análisis del Aprendizaje Social en la Educación Superior: antecedentes y líneas. *Hekademos: revista educativa digital* (22), 93-104. Recuperado el 24 de octubre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6280737>
- Eastment, D. (2006). Worksheets. *ELT journal: An international journal for teachers of*

English to speakers of other languages, 60(4), 397-398. Recuperado el 17 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2132372>

Escobar, C. (2014). Conversar más y mejor en la clase de inglés. Para aprender mejor y llegar más lejos. *Aula de innovación educativa* (237), 12-17. Recuperado el 22 de noviembre de 2018, de https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2014/181945/aulinnedu_a2014n237p12.pdf

Figuroa, M. (2007). La evaluación y sus potencialidades en el contexto educativo tomando en consideración el valor predictivo de la prueba de selección que se aplica en la carrera de Administración. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 334-357. Recuperado el 24 de octubre de 2018, de <http://www.redalyc.org/html/705/70504906/>

Fosado, R., Martínez, A., Hernández, N., & Ávila, R. (2007). El portafolio virtual como una herramienta transversal de planeación y evaluación del aprendizaje autónomo para el desarrollo sustentable. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo: RIDE*, 8(16), 194-215. Recuperado el 17 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6308428>

Guerrero, M. (2016). La investigación cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), 1-9. Recuperado el 15 de diciembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920538>

López, E., & González, Á. (2018). Las evaluaciones externas y el rendimiento académico de los alumnos como instrumento de mejora educativa. *Tendencias pedagógicas* (31), 309-328. Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6383461>

Lukas, J., Etxeberria, K., Hernández, L., & Etxeberria, J. (2017). Percepciones del alumnado universitario sobre la evaluación. *Bordón. Revista de pedagogía*, 69(1), 103-122. Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5768586>

- Meza, A., García, L., Saldívar, A., & Vera, J. (2016). Diseño y evaluación de herramientas lúdicas de aprendizaje socio-ambiental para identificar actitudes, motivaciones y decisiones de la juventud rural campesina contemporánea. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 36. Recuperado el 24 de octubre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5460602>
- Ministerio de Educación. (2011). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Recuperado el 21 de diciembre de 2018, de [https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Ley Organica de Educacion Intercultural LOEI codificado.pdf](https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Ley_Organica_de_Educacion_Intercultural_LOEI_codificado.pdf)
- Murillo, J., & Román, M. (2008). La evaluación educativa como derecho humano. *Revista iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(1). Recuperado el 03 de noviembre de 2018, de <https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/viewFile/4676/5113>
- Musci, M., & Brenlla, M. (2015). *Las potencialidades para el aprendizaje: La evaluación dinámica como estrategia de intervención*. Recuperado el 24 de octubre de 2018, de <https://www.aacademica.org/000-015/940.pdf>
- Pérez, Á. (17 al 19 de septiembre de 2015). Escala de valoración para la evaluación triádica de exposiciones orales. *Tendencias emergentes en evaluación formativa y compartida: IX Congreso Internacional de Evaluación Formativa y Compartida en Docencia Infantil, Primaria, Secundaria y Universitaria*. Recuperado el 22 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5977688>
- Placeres, J., León, L., & Arnold, M. (2007). La investigación pedagógica. *Avanzada Científica*, 10(1). Recuperado el 16 de diciembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5074579>
- Prieto, M., Lara, I., Díaz, D., Sanz, M., Gómez, A., Vélez, J., & Otero, F. (2018). La evaluación del aprendizaje universitario: Conflictos entre sus distintas utilidades y compromisos de resolución para preservar las características más esenciales en cada tipo de evaluación. *RIECS: Revista de Investigación y Educación en*

- Ciencias de la Salud*, 3(1), 54-64. Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6413767>
- Quezada, B., & Calderón, P. (2016). *The use of portfolios to assess student's learning in EFL classrooms of the city of Loja*. Recuperado el 22 de noviembre de 2018, de <http://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/15371>
- Raposo, M., & Martínez, M. (2014). Evaluación educativa utilizando rúbrica: un desafío para docentes y estudiantes universitarios. *Educación y educadores*, 17(3), 499-514. Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5450678>
- Reyes, E., González, E., & Be, P. (2018). Evaluar la práctica docente a partir de los comentarios de estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 76(2), 117-134. Recuperado el 16 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6454377>
- Romero, L. (2017). Concepciones de evaluación y de evaluación docente. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* (10), 137-148. Recuperado el 15 de noviembre de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3324262>
- Royo, A. G., & Bautista, A. (2018). ¿Cómo evalúas a tus alumnos de instrumento? ideas del profesorado de conservatorio sobre los procedimientos de evaluación. *Psychology, Society, & Education*, 10(1), 103-126. Recuperado el 16 de noviembre de 2018, de <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/psye/article/view/1041/2482>
- Seid, G., Fernández, P., & Malegarie, J. (diciembre de 2016). Entre el método científico y la práctica del oficio. Estrategias de enseñanza de tabulación y análisis de datos en investigación social. *Relmecs*, 6(2). Recuperado el 03 de noviembre de 2018, de <https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecse011/7880>

Quito, D.M., 23 de junio de 2019

Byron Emmanuel Quezada López

Fecha

Estudiante